



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

A R A G Ó N

**Malinalco, contraste de culturas
Reportaje Escrito**

***QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LIC. EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO***

PRESENTA:

Matamoros Arroyo Mariano

ASESOR:

Lic. José Aguilar Becerril

Nezahualcóyotl, Estado de México. Octubre 2013





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

A mis padres:

Josefina Arroyo y José Mariano Matamoros,

gracias por todo lo que han hecho por mí.

Agradecimientos

Con este trabajo, culmina una de las etapas más importantes en mi vida. Por lo tanto, quiero agradecer a las personas que de una u otra forma se vieron involucradas en este camino.

A mis padres Josefina y Mariano, por estar siempre pendiente de mí y cuidar que nada me falte, por depositar su cariño, confianza y apoyo durante toda la carrera y toda mi vida. En verdad, mil gracias. Ojalá un día pueda retribuirles un poco de lo mucho que me han dado.

A mi hermano Ricardo, cuyo ejemplo me ha servido para no rendirme y seguir luchando, por alentarme a ser el mejor y enorgullecerme de cada uno de los logros que obtengo.

Este largo trayecto, de casi cinco años, habría sido más que complicado sin compañeros que, además de ser mis camaradas, fueron también buenos colaboradores.

A Eduardo Montes, por compartir su tiempo conmigo dentro y fuera de la Facultad, además de ser con quien nació el proyecto de Malinalco. A Jesús García, uno de los amigos más nobles que tengo y cuyo apoyo lo sigo recibiendo aún fuera del ámbito escolar

Por ser mis colegas y amigos; muchos esfuerzos, historias y logros académicos los comparto con ustedes. Ojalá que algún día podamos colaborar juntos de nuevo.

De manera muy especial, quiero mencionar a mi amigo Miguel Alejandro Rivera, pues estoy seguro que sin su apoyo, trabajo en equipo y compañerismo, me hubiera costado mucho estar aquí. El mejor colega, académica y personalmente hablando, que pude encontrar en esta travesía.

Por su tiempo y dedicación, a mi asesor, el Profesor José Aguilar Becerril, por el apoyo brindado durante el proceso de titulación y estar siempre al pendiente de los avances.

De igual forma al resto de profesores que revisaron y corrigieron mi trabajo, por sus comentarios y anotaciones: a la profesora Martha Argueta, la profesora Norma Rosales, el profesor Teófilo Huerta y el profesor Gustavo Castillo. Sus observaciones fueron muy valiosas.

A los habitantes del pueblo de Malinalco que me recibieron con la mejor disposición cuando recurrí a ellos, el cronista municipal Félix Sánchez, al artesano Ernesto Romero y al resto de personas que me permitieron conocer más de su localidad.

Finalmente, a la Universidad Nacional Autónoma de México, por darme el privilegio de pertenecer a la mejor universidad pública de Latinoamérica.

Gracias a todos.

Índice

Presentación	7
Fachada de bienvenida	10
El retrato de una flor: generalidades de Malinalco	12
Desenredando a Malinalli	14
Localización, extensión, orografía, hidrografía y clima	16
Flora, fauna y recursos naturales.....	21
Entre las calles de la montaña.....	28
Los sabores de esta tierra.....	29
Del río, el mejor manjar: truchas	31
Sabor de la pradera: conejo.....	32
Platillo milenario: tamales.....	33
De dulce sensación: postres.....	34
Para saciar la sed: bebidas	35
De manos mágicas.....	36
Con el color de la sangre: barro rojo	37
Una parte del bosque: madera tallada	40
Viaje entre eras	43
En contacto con los Dioses.....	44

Casa de las Águilas: fábrica de Guerreros.....	46
Rituales sagrados: rumbo a la vida celestial.....	50
Después de la Conquista: Malinalco Evangelizado.....	53
La Fe edificada.....	54
Convento Agustino	56
Capilla de San Sebastián	59
Capilla de Nicolás Tolentino	60
Capilla de Santa Mónica	61
Capilla de San Martín Caballero	62
Nuevas celebraciones.....	63
Motivos de fiesta	64
A celebrar: fin de año y festividades invernales	65
Para pedir la lluvia: fiestas del periodo de temporal	67
Contado por ancianos: leyendas de Malinalco.....	68
Una dama blanca: la llorona	69
El Señor de Santiago.....	70
Hombrecillos verdes: duendes en Malinalco	71
¿Por amor o brujería? La historia de San Martín	72
¿La magia es para todos?.....	73

Título de grandeza: los beneficios de la magia.....	74
Aumento en el número de visitantes.....	77
Mejora de la calidad de vida de algunos pobladores.....	79
La otra cara de la moneda.....	80
Contaminación.....	83
Pérdida de predios y privatizaciones.....	85
Abandono del campo y parcelas de cultivo.....	87
Protección de patrimonio cultural y natural.....	90
Medidas de protección científicas y técnicas.....	91
Medidas administrativas.....	94
Medidas financieras.....	96
Medidas educativas y culturales.....	97
Consideraciones finales.....	98
Fuentes.....	102

Presentación

Los destinos potencialmente explotables para el turismo, dadas sus características ambientales o culturales, son reconocidos o promocionados para desarrollar una industria turística que conlleve a una mejora en la calidad de vida de sus habitantes.

Paralelo a esta situación, se ha intensificado la demanda de destinos y viajeros a diversos puntos del país, lo cual propicia la elaboración de trabajos e investigaciones sobre temas relacionados con esta cadena de acciones en el ámbito turístico.

Uno de los lugares que ha experimentado de manera reciente las cuestiones relatadas en las líneas anteriores es la localidad de Malinalco, uno de los 125 municipios que componen el Estado de México.

Dicho lugar posee una población de 25,624 habitantes, según cifras del conteo realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el año 2010¹. Su economía se basa en actividades primarias como la agricultura, ganadería y piscicultura de truchas, además de la elaboración de artesanías y el turismo.

La región posee características que lo constituyen como uno de los sitios más llamativos para viajeros provenientes principalmente del Distrito Federal debido a su cercanía con la capital del país y su zona metropolitana. Uno de los principales atractivos del lugar es su zona arqueológica, sitio que es visitado mensualmente por cerca de 12 mil personas, lo que lo ubica como el segundo sitio prehispánico más importante dentro del estado, sólo detrás de Teotihuacán².

¹ INEGI; “México en cifras. Información nacional por entidad federativa y municipios”; <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?ent=15>, fecha de consulta: 28 septiembre 2011.

² El Universal – “Zona arqueológica de Malinalco tendrá nueva sección” <http://www.eluniversal.com.mx/notas/771675.html> fecha de consulta: 24 septiembre 2011

El sitio arqueológico cuenta con un templo llamado Cuauhcalli que significa casa de las águilas y es uno de los pocos edificios monolíticos en el mundo.

Otro de sus importantes puntos turísticos es el ex Convento Agustino del Divino Salvador, lugar que da muestra de un pasado más próximo que el del sitio arqueológico pero sirve para conocer más de este poblado donde coexisten ambas etapas históricas y culturales; una de las más notables características de este poblado: la comunión del tiempo precolombino con el colonial.

Apenas en el año 2010, Malinalco pasó a formar parte del listado de Pueblos Mágicos elaborado por la Secretaría de Turismo (SECTUR) y tal designación ha traído diversas consecuencias tanto benéficas como perjudiciales para sus habitantes y para el lugar.

El objetivo de este trabajo es describir los atractivos y la historia del poblado, sus fiestas, costumbres, tradiciones y otras características que lo hicieron acreedor de dicha mención y conocer cómo contrasta la cultura prehispánica con la colonial, lo tradicional con lo moderno, en una interacción que se pretende perdure con el paso de los años.

Al mismo tiempo se dará a conocer la manera en que el nombramiento de Pueblo Mágico influye en el municipio y sus habitantes, tanto de manera positiva como adversa.

El reportaje como género periodístico permite la interacción de diversas fuentes y declaraciones, algunas que se complementan y otras que quizá pareciera se contraponen, pero al final permiten una interpretación más completa de la información.

Por medio de entrevistas con pobladores, visitantes, autoridades y demás personajes involucrados de la región, conoceremos de viva fuente detalles y opiniones sobre este lugar y las situaciones que en él se viven. Además se consultarán diversas fuentes impresas para completar la investigación.

Para facilitar la lectura y un mejor entendimiento del reportaje, éste se encuentra dividido en tres secciones. La primera trata sobre las generalidades geográficas del lugar y sus características. El segundo apartado es acerca del contraste entre la cultura prehispánica y la actual para cerrar con un tercer capítulo sobre los beneficios y perjuicios de la acreditación de Pueblo Mágico.

Por último, se encuentran las consideraciones finales, un breve resumen con anotaciones sobre lo observado durante la elaboración del trabajo y el cierre del mismo.

Con este documento se espera que la gente voltee hacia Malinalco y se despierte el interés hacia otros lugares como éste, pues se pueden realizar trabajos similares para otras zonas arqueológicas o comunidades del país.

Así, mientras se promueven dichos sitios, también se difunden las comunidades cercanas a ellos, considerando los pros y contras para concientizar al visitante del impacto que genera tanto positivo o negativo.

Fachada de bienvenida

“El que nos encontremos tan a gusto en plena naturaleza,

proviene de que ésta no tiene opinión sobre nosotros”

-Friedrich Wilhelm Nietzsche

El municipio de Malinalco se encuentra aproximadamente a dos horas del Distrito Federal. Se puede llegar en automóvil por la carretera a Toluca para después tomar la desviación correspondiente en La Marquesa, o por medio de un autobús que parte de la terminal de Observatorio al poniente de la ciudad.

Desde antes de llegar a la localidad, se puede percibir a lo largo del trayecto la belleza natural de los paisajes del Estado de México. El ambiente boscoso, compuesto de árboles que parecen perderse entre la niebla matutina, contrasta con los prados que se iluminan de dorado con los primeros rayos de sol que aunados a un despejado cielo azul, hacen placenteras las horas de camino.

En la entrada de la comunidad, un camino empedrado recibe a los visitantes a manera de alfombra de bienvenida, al tiempo que los enormes montes que rodean al municipio invitan a adentrarse en un lugar mágico y lleno de detalles para observar.

Los romanos le llamaban *genius loci* a la esencia que regía un lugar, al espíritu de un sitio. Para todas las culturas antiguas el paisaje era sagrado, pues relaciona a los hombres con las divinidades. Cada aspecto natural, como las montañas, los árboles, los manantiales y las plantas, estaba relacionado con dioses o energías.

Malinalco está en un valle conformado por plataformas o terrazas geológicas que descienden gradualmente de norte a sur. El relieve es muy complejo, los cerros tienen formas distintas y encontramos acantilados y penínsulas montañosas que forman cañadas.

Así se forma un paisaje que parece accesible a nuestros sentidos, un lugar que se presenta amable y cómodo para el turista, pero al mismo tiempo inspira respeto y sorprende.

Las distintas siluetas de las montañas y los peñascos sugieren rostros de guerreros, quizás el perfil de algún animal prehistórico o una formación que podría tratarse de una fortaleza.

Cada pequeño paraje o plataforma es único, y por encontrarse de manera escalonada entre las terrazas, tiene vistas espléndidas que lo relacionan con el panorama. Jorge Calvillo, arquitecto de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) con especialización en Geobiología, lo describe de la siguiente manera:

“Malinalco era conocido en el siglo XIX, como *el balcón del trópico*, un balcón que se abre a un paisaje que se acerca y casi nos permite tocarlo y que luego se aleja hasta el horizonte entre sombras y luces con exquisitos filtros³”.

Esta primera sección tratará sobre las características más generales del poblado, sus datos geográficos y otros rasgos; haremos un recorrido para conocer sus montes, el relieve, la flora y la fauna.

Caminaremos entre sus calles para conocer los platillos principales de su gastronomía, además de una charla con uno de los artesanos más importantes de la localidad, quien nos contará cómo se realizan las artesanías de barro y madera en esta región.

³ Calvillo Unna, Jorge. “Tan lejos y tan cerca. Paisaje natural de Malinalco” en Malinalco y sus contornos a través de los tiempos; México, Colegio Mexiquense, 2006, 215 pp.

El retrato de una flor: generalidades de Malinalco

Hace casi cincuenta años, Luis Mario Schneider, investigador e historiador, describía a Malinalco de la siguiente manera:

“de casitas de adobe, salvo una que otra bien plantada, como pestañeo de riqueza en decadencia y siempre en el centro de la población; de manantiales no comercializados donde era posible nadar en las pozas desnudo y a pleno sol para enjuagarse con la espuma vegetal del molulo. Un Malinalco de una sola fonda, la de doña Cloti, de la única cantina La Colmena y la pulquería El Infierno, que se complementaba con la de doña Rosa...”⁴

Poco es lo que subsiste en el poblado como lo describe el texto del Doctor Schneider, pues a pesar de que esa imagen podrá seguir plasmada en los relatos y la memoria de la gente del lugar, no podemos dejar de lado los múltiples cambios que se han gestado en esta comunidad que lucha por preservar sus costumbres, tradiciones y demás rasgos que la hicieron acreedora al nombramiento de Pueblo Mágico en el año de 2010.

Ahora, el poblado de Malinalco está en un claro proceso de urbanización: tiendas de aparatos electrodomésticos, restaurantes, bares, televisión por cable y proliferación de antenas de transmisiones vía satélite.

Encontramos también mueblerías de lujo, negocios para el cuidado y diseño de jardines, bancos, locales que ofertan juguetes y demás artículos de procedencia oriental, venta de materiales de construcción de todo tipo y talleres de reparación de vehículos.

⁴ Schneider, Luis Mario, et al. Malinalco. Imágenes de un destino, México, Patronato Cultural Iberoamericano A.C. y Banca Cremi, 1989, 151 pp.

Atrás han quedado los caballos y las largas caminatas, ahora se puede observar la circulación multitudinaria de autos y camiones, vastísimas concentraciones de casas y la expansión de edificaciones de ladrillo que han remplazado, progresivamente, al adobe y otros materiales tradicionales.

Sin embargo, los signos del tiempo pasado preservan su densidad, los destinos múltiples de las acciones individuales y colectivas, sus caminos, su arraigo particular en las formas de vida y las raíces de las comunidades en la creación de la identidad.

Para comprender la diversidad de orígenes e historias en Malinalco, es preciso recordar el enigma de la identidad. Consideremos que ésta surge por la unión e interacción de la parte prehispánica y la europea, lo tradicional con lo moderno y el hecho de que aún perduran herencias y costumbres indígenas.

Las memorias se preservan y recrean, la experiencia de la tolerancia a lo extraño coexiste en el espectro de los hechos cotidianos y los escenarios íntimos, las escenificaciones barriales en los días de fiesta, en los gestos, en las vestimentas. En ese respeto distante, indiferente y resistente ante los valores nuevos de la modernidad.

Malinalco se ha edificado en esa composición de fuentes y orígenes, en la afirmación de esa inquietante y engañosa resignación ante los ritmos del cambio político y económico. La pluralidad de todas las historias se ofrece abiertamente a la mirada, pero sin hacer comprensibles todas sus claves.

Esa variedad de historias no es sólo una particularidad de Malinalco, se encuentra en numerosas comunidades del país. Su comprensión podría ser una vía de acceso al entendimiento de las transformaciones en los pueblos que, poco a poco, empiezan a integrarse a nuestra singular modernidad.

Desenredando a Malinalli

En Malinalco se conoce como malinalli a cierta clase de pasto del género *muhlenbergia*, también conocida como zacate del carbonero. Malinalli, término del que Malinalco toma su nombre, viene a su vez del verbo náhuatl *malina*, que significa torcer, enredar o enrollar. Malinalli es, pues, “la hierba retorcida” y Malinalco “el lugar de la hierba retorcida”.

Sin embargo, malinalli es mucho más que el nombre de una hierba. Pues en el pensamiento náhuatl, es el medio que comunica a los planos del universo: el inframundo, la superficie terrenal y el mundo celeste.

Por ello, una de las formas de representar el topónimo de Malinalco es con una mandíbula humana descarnada, que simboliza el inframundo, sobre la que se aprecia el tallo de la planta malinalli, representación de la superficie, y un ojo estrella, símbolo del mundo celeste.

El mismo sentido tiene la representación, también prehispánica, de malinalli como dos corrientes torcidas en espiral que fluyen hacia los extremos del cosmos, donde el infierno y el supramundo son regiones opuestas pero complementarias.

De esta manera lo describe la información que se encuentra dentro del Museo Universitario Luis Mario Schneider en Malinalco:

“En el pensamiento náhuatl una de las corrientes, la que sube desde el inframundo, es acuática, fría y femenina; mientras que aquella que desciende del mundo celeste es ígnea, cálida y masculina. Entre ambos extremos está la superficie, región en que se desarrolla la vida de los hombres.⁵”

Se cree que los dioses creadores plantaron árboles en cada uno de los rumbos del universo: oriente, occidente, norte, sur y centro. Entre los mexicas, estos rumbos corresponden a ciertas deidades y colores.

⁵ *Información general*; Museo Universitario Luis Mario Schneider, Malinalco Estado de México. 2001.

En los troncos huecos de esos árboles, fluyen en sentidos contrarios las corrientes de la malinalli. Mediante ésta, los extremos se tocan, se comunican, es por ello que esta hierba está relacionada con la concepción del espacio en la cosmovisión indígena; por un lado las tres regiones superpuestas y por el otro los cinco rumbos del mundo.

Pero malinalli no sólo hace referencia al espacio, también tiene que ver con el tiempo para los náhuatl, pues éste se activa cuando las corrientes contrarias de la planta se ponen en contacto a nivel de la superficie. Dicho encuentro daba lugar al transcurrir del tiempo.

En el ámbito de los hombres, el concepto dual en las corrientes de la malinalli, una caliente y una fría, representa también la sucesión ininterrumpida de las estaciones de lluvia y secas.

Durante estas temporadas, la piel vegetal de Malinalco se viste alternadamente de abundancia y de sequedad, de verde y de amarillo, marcando con ello numerosa actividad económica y ceremonial, tanto en el pasado como en el presente de los habitantes de la región.

Así, las creencias prehispánicas de la malinalli están relacionadas con la estacionalidad anual, con el flujo del tiempo que transforma los colores que cubren los montes y se ha integrado a los tiempos actuales.

Como se describirá más adelante, estos cambios en los escenarios verdes de Malinalco guardan una muy estrecha unión con las festividades religiosas, en un reflejo del complemento entre las creencias de las culturas antiguas con la ideología que trajeron los españoles.

Localización, extensión, hidrografía y clima

El territorio correspondiente a Malinalco se localiza hacia el sur de la parte este del Estado de México. Sus características territoriales se encuentran descritas en la monografía municipal y son las siguientes:

“Se encuentra a 65 kilómetros de la ciudad de Toluca, capital del estado, limita al norte con los municipios de Joquicingo y Ocuilan; al sur con el municipio de Zumpahuacán y el estado de Morelos; al este con el municipio de Ocuilan y el estado de Morelos; al oeste con los municipios de Tenancingo y Zumpahuacán.⁶”

De acuerdo al Plan Municipal de Desarrollo Urbano⁷, Malinalco posee una extensión de 186.28 kilómetros cuadrados y los terrenos se extienden en forma de plano inclinado, con su parte más alta hacia el norte y la más baja al sur.

Las formaciones montañosas más importantes se encuentran en la sección norte, siendo su parte más alta la cima del Cerro de la Loma, con una altitud aproximada de 2,700 metros⁸.

Malinalco es un valle de origen aluvial, es decir, formado por la caída constante de agua proveniente de las lluvias, situado a 1,750 metros sobre el nivel del mar⁹. Está rodeado al noroeste por la Sierra de Joquicingo, al oeste se encuentra un cordón montañoso que lo separa de Tenancingo y la Sierra del Ajusco, que penetra de oriente a occidente.

El valle montañoso de Malinalco se divide en dos fragmentos: la primera parte pertenece al eje Neovolcánico, y la segunda, que se ubica en la parte sur, está constituida por la Formación Morelos.

⁶ Sánchez Benítez, Félix. Malinalco, monografía municipal; México, Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales AMECROM A. C, 2012, 122 pp.

⁷ Secretaría de Desarrollo Urbano “Plan de Desarrollo Urbano. Malinalco” http://seduv.edomexico.gob.mx/planes_municipales/malinalco/PMDU%20Malinalco.pdf, fecha de consulta: 16 diciembre 2012.

⁸ Información del sendero que conduce a la zona arqueológica; Malinalco, Estado de México.

⁹ Sánchez Benítez. *Op. Cit.*

Sería muy extenso describir los sitios naturales más significativos, además de tratarse en algunos casos de lugares pequeños y frágiles que no admiten visitas masivas.

No obstante, podemos retratar los principales gracias a un recorrido con el señor Jaime Ramírez, habitante del barrio de Santa Mónica quien amablemente nos decidió guiar por algunos parajes verdes del lugar. Don Jaime tiene casi sesenta años, todos ellos vividos en Malinalco, lugar que dice ha cambiado mucho desde que él era joven.

Su rostro de tez morena empieza a llenarse por completo de arrugas, tiene las manos maltratadas dada su constante interacción con la tierra pero su mirada no pierde brillo y él conserva un buen sentido del humor. Viste un par de huaraches desgastados de tanto caminar y carga bajo el brazo un pequeño morral de contenido desconocido.

Caminamos un poco por las calles de Santa Mónica, uno de los barrios más importantes de Malinalco. Don Jaime platica, ríe, hace bromas y a veces pareciera tener menos edad dado su alegre carácter “cómo está el lugar ¿verdad? aquí uno pisa de todo –refiriéndose al terreno sobre el cual andamos- primero pasamos por piedras, luego lodo, luego tierra y hasta el regalito de algún perro si no te fijas” dice para luego soltar una carcajada y continuar su andar hacia una calle que parece no tener salida pues se halla de frente con los montes del lugar.

Seguimos sus pasos hacia una vereda que conduce rumbo a los montes, hacia la naturaleza, un camino que invita a explorar y descubrir pero desafortunadamente se ve detenido por la presencia de un gran portón gris.

El señor Jaime toca la puerta y espera que alguien responda, de pronto aparece una mujer de mediana edad con quien intercambia unas palabras para después dar media vuelta dejando la entrada abierta.

“A la gente casi no se le permite el paso por estos lugares, además de que muchos ya son propiedades privadas de gente que vino de fuera y compró. A algunos de nosotros nos dejan pasar porque somos de aquí y ya nos conocen” comenta don Jaime tras cruzar por ese terreno.

El primer monte que visitamos está al poniente, en su base se encuentra el barrio de San Martín, y por su tamaño y lo accidentado del terreno está lleno de lugares especiales.

Esta montaña tiene varias cañadas y acantilados. Las plantas que podemos encontrar en ella son muy variadas, los árboles que la cubren sirven como fondo para el paisaje del pueblo.

En la cima se pueden apreciar los volcanes del Nevado de Toluca, el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl. “Esta montaña- dice don Jaime- es de donde más se saca leña, plantas para tés, animales, hongos y abajo hay terrenitos para vacas y borregos. Por eso toda la gente del lugar la cuida mucho, porque de aquí se llevan muchas cosas, hasta para comer”.

Durante el recorrido se puede observar que algunos paisajes del municipio se ven interrumpidos por los muros de residencias, sin embargo, algunas secciones conservan su esencia tradicional entre los estrechos callejones.

En las partes altas de los cerros se percibe una sensación de armonía con el horizonte. En estos lugares se presenta esa cualidad característica del paisaje de Malinalco de tenerlo cerca y lejos¹⁰.

Las grandes arboledas forman un entorno fresco rodeado de acantilados, donde vibra con un agradable sonido el canto de los pájaros mezclado con el de las cigarras.

¹⁰ Calvillo, *Op. Cit.*

En la parte más profunda del monte, rodeado de un enorme paisaje verde, hay un manantial junto al que se encuentra un ahuehuete, árbol que nos cuenta don Jaime “se cree que es el guardián del manantial, el que lo protege de malas energías y hace que sus aguas se mantengan puras”. Cerca de este manantial se encuentran senderos que entran a otras cañadas.

Don Jaime se acerca, toca las paredes cubiertas de musgo y tierra, parece que las acaricia suavemente, como un mimo ligero que saluda a la madre naturaleza y nos cuenta que según la tradición prehispánica “en esta cueva se forman las nubes, cada vez que llueve de aquí es de donde proviene el agua”.

En este lugar permanecemos por unos instantes que parecen largos dada la calma del sitio. Desde antes de llegar a él, don Jaime pidió que fuera el último para poder permanecer en contacto con las montañas y dar gracias que nos hayan permitido visitarlas, “hay que ser agradecidos con la naturaleza” dice tras levantarse para casi finalizar el recorrido.

Las cualidades geográficas de Malinalco lo hacen un lugar lleno de energías sutiles, las cuales describe Calvillo Unna de la siguiente manera:

“las energías sutiles o no percibidas por nuestros sentidos existen en diferentes formas (...) En Malinalco hay grietas y fallas geológicas, corrientes subterráneas de agua y grandes macizos rocosos que son algunas de las características que propician esas energías. Cabe recordar que en las culturas antiguas se reconocían esos aspectos para localizar los templos o monasterios, o los lugares de peregrinación, de oración o meditación.¹¹”

Esta información resulta factible dada la presencia del templo monolítico, cuya importancia y uso en la antigüedad describiremos posteriormente, en un recorrido por la zona arqueológica.

¹¹ *Ibidem*

Una vez visitados algunos senderos verdes de Malinalco, concluye el viaje con Don Jaime, quien se despide muy amablemente tras unos minutos más de charla. Da media vuelta y camina lento, sin apuro pero no cansado, por el camino empedrado de una de las rústicas calles del poblado.

De acuerdo a la información de la monografía municipal, la hidrografía está constituida por numerosos ríos¹². Según los datos en las pequeñas lápidas del sendero que conduce a la zona arqueológica, las corrientes hidrológicas de Malinalco pertenecen a la subcuenca del río Chalma que, a su vez, forma parte de la cuenca del Balsas¹³.

Las tres principales son el río Chalma, que es el de mayor caudal; el río Malinalco o San Miguel, alimentado por varios manantiales, y el río Colapa que es el menos caudaloso.

Además de los ríos, al sur del valle hay varios manantiales. Los más importantes son San Miguel y el Molino. El primero es una de las fuentes principales de abastecimiento del agua potable para el pueblo y el segundo es aprovechado para la cría de truchas.

Malinalco tiene un clima semicálido y subhúmedo con lluvias en verano que permite la combinación de vegetación de tierra caliente con los bosques de zonas templadas.

Posee una temperatura promedio de 20°C al año, siendo la mínima de 4°C y la máxima registrada de aproximadamente 34.8°C¹⁴, características que lo convierten en un sitio adecuado para el descanso y la relajación.

¹² Sánchez Benítez, *Op. Cit.*

¹³ *Información del sendero que conduce a la zona arqueológica*; Malinalco, Estado de México.

¹⁴ Sánchez Benítez, *Op. Cit.*

Flora, fauna y recursos naturales

Guillermo Velasco, en el estudio *La diversidad biológica del estado de México* editado en el año 2009 por el gobierno estatal, declara:

“El Estado de México por su situación geográfica, variado relieve y diversidad de áreas climáticas es una entidad con gran biodiversidad. Los registros establecen que dentro del Estado existen al menos 3,524 especies de plantas y 125 especies de mamíferos y 490 de aves, lo que es sólo un ejemplo de la magnitud de la riqueza biológica con que cuenta el Estado”¹⁵.

De esta manera, el municipio de Malinalco forma parte de este conglomerado de riqueza mexiquense. Por su parte, Luis Aguilera e Irma Rivas, maestros en ciencias con especialidad en Botánica, comentan:

“Malinalco es un sitio mágico no sólo por su larga historia, sus leyendas, su arquitectura, su gastronomía, sus vestigios arqueológicos o por las reminiscencias de su pasado colonial, sino también por sus raras formaciones geológicas y por su riqueza de seres vivos”¹⁶.

Para darse una idea de esto, basta mirar los cerros que conforman este valle para comprender que se trata de un lugar rico en cuanto a diversidad de flora y fauna, además que el conocimiento sobre éstas permite apreciar más de su belleza.

Aarón Santos es un joven egresado de la carrera de ingeniería agrónoma por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX), ahora trabaja para el museo *Los Bichos* y nos detalla las características de la flora y fauna de este poblado.

¹⁵ Ceballos, Gerardo et. Al (compiladores) La diversidad biológica del estado de México, México, Gobierno del Estado de México, 2009, 73 pp.

¹⁶ Aguilera Gómez, Luis Isaac e Irma Victoria Rivas Manzano. “Vegetación y flora de Malinalco y su región” en Malinalco y sus contornos a través de los tiempos; México, Colegio Mexiquense, 2006, 215 pp.

Nos dice que “uno de los principales componentes del paisaje de Malinalco es su variada vegetación. Incluso por eso los muros del ex convento están pintados con plantas del lugar. También se trata de una unión que se da tras el encuentro entre estas dos culturas porque se retratan componentes florísticos de la región y algunos que trajeron los españoles.”

En las primeras noticias que llegaban a Europa desde el llamado Nuevo Mundo, se informaba que la riqueza de estas tierras no sólo consistía en metales y piedras preciosas, sino también en sus recursos naturales.

Además del conocimiento que poseían los indígenas acerca del uso de plantas para fines curativos y que eran desconocidas para los españoles, pues cabe recordar que este tipo de prácticas eran mal vistas por la iglesia.

“Muchos de los frailes que llegaron a México, en ese entonces al nuevo mundo o como le conocieran, se dieron cuenta que no era brujería lo que se hacía con esas hierbas, si no que era realmente un conocimiento médico, podríamos llamarle médico, el que usaban nuestros antepasados” comenta Aarón respecto al uso curativo de las hierbas, flores y vegetales de Malinalco.

A pesar de la importancia que tiene la herbolaria en este municipio aún no se ha realizado un registro en forma de las especies que componen la flora del lugar, aunque se han empezado a estudiar algunas plantas que tienen propiedades curativas¹⁷.

Con Aarón recorreremos de nuevo parte de Malinalco, caminamos por la plaza principal mientras señala y describe los paisajes naturales que tapizan las montañas que rodean al municipio, “en Malinalco existe un contraste en la vegetación de temporadas secas y las temporadas de lluvia” dice.

¹⁷ *Ibidem*

El contraste en los tonos de los árboles en las temporadas secas, Aarón lo describe de la siguiente forma, “los cerros que rodean el centro son de vegetación de selva baja. Estos árboles pierden sus hojas en la temporada seca, entonces el color gris que queda de los árboles sin hojas contrasta con los cactus o algún árbol que no pierde todas sus hojas.”

“Obviamente los colores de los árboles cambian cuando es primavera o cuando llueve como ahorita y que está todo verde” nos cuenta y señala hacia el Cerro de los Ídolos, lugar donde se ubica la zona arqueológica que luce cubierto de vegetación.

Entre los árboles que se encuentran en esta comunidad destacan el amate amarillo, diversas especies de copal con el que se fabrican inciensos, el tepeguaje, el palo colorado y el ayóyotl, árbol con que se elaboran los cascabeles que adornan la indumentaria de los danzantes¹⁸.

Dada la complejidad del terreno y los múltiples cerros que rodean al lugar, dentro de Malinalco pueden notarse variaciones en los tipos de vegetación. Pueden encontrarse cactus de porte columnar y varias especies arbustos y orquídeas en las laderas de los cerros y algunos jardines.

La diversidad vegetal aumenta por medio de la incursión de otras plantas que pueden germinar y crecer junto a las especies nativas que se cultivan en los huertos.

En estos huertos se desarrollan principalmente árboles frutales como el zapote blanco, la chirimoya, el aguacate, las granadas chinas, las ciruelas, los nanches, la guayaba y el cuajinicuil, todos de origen local.

¹⁸ *Ibidem*

También hay nísperos, limones, naranjas, toronjas, granadas y la ciruela roja¹⁹, una de las especies que con más regularidad podemos encontrar en las pequeñas huertas de Malinalco.

La agricultura de este municipio, según la monografía municipal, está basada en la siembra de maíz, frijol, chícharo, jitomate y tomate de cáscara²⁰. En algunas parcelas menores, se puede encontrar maguey pulquero, que se utiliza para la elaboración de esta bebida tradicional.

Otra de las maneras de conocer más sobre la vida vegetal y animal de Malinalco, es visitar el museo vivo *Los Bichos* que se encuentra en la parte sur del poblado, sobre un camino de terracería por el que se observa el transitar de campesinos, visitantes y gente del lugar.

Al mismo tiempo puede pasar un taxi del municipio y un hombre montando a caballo, un grupo de jóvenes turistas que vienen a pasar unos días de descanso y un par de lugareños que visten sombrero de palma.

La mejor manera de llegar al museo desde el centro de Malinalco, es caminar desde el ex convento por la calle Morelos, pues además de encontrarse cerca sirve para conocer un poco más del poblado y en el camino se encuentran las capillas de San Guillermo y Santa María.

La primera exhibición del museo se encuentra tras pasar el portón que sirve de entrada al lugar, se trata de un jardín en el cual hay algunos árboles y especies de plantas del municipio.

También se encuentra un conejo de gran tamaño y diversos insectos que son mostrados a los visitantes, además de poder tener contacto directo con ellos y tener así una experiencia más completa en el conocimiento de la biodiversidad del lugar.

¹⁹ *Ibidem*

²⁰ Sánchez Benítez , *Op Cit*

Mientras recorremos el museo, Aarón nos cuenta sobre las especies animales de Malinalco, “dentro de este municipio es posible encontrar varios grupos animales, empezando con invertebrados como gasterópodos (caracoles) terrestres y acuáticos, lombrices y platelmintos” comenta refiriéndose a los insectos que habitan el lugar

“Existen también miles de especies de artrópodos como los crustáceos, miriápodos como el milpiés y ciempiés, arañas que no son venenosas y una docena más o menos de especies de alacranes, de esos sólo uno resulta peligroso” agrega.

En las paredes de la primera sala del museo, se encuentra la colección de insectos de Malinalco ordenados por familias. Cada una de ellas está acompañada por una lupa para que los visitantes puedan observar más a detalle a estos pequeños seres vivos.

Para continuar con la explicación, añade “se tienen registradas 46 familias de insectos que podrían rebasar el millar de especies. Los más conocidos son los escarabajos, luciérnagas, la mantis religiosa y mariposas. También hay libélulas, chapulines, grillos, insectos hoja y abejas. Y un insecto que es muy característico del lugar son las cigarras, cuyo cantar es parte del ambiente del municipio.”

Por su parte, los peces han sido los más amenazados. De diez especies que habitaban el lugar antiguamente, sólo quedan dos. Esto sucede, según dice Aarón, debido a que “la mayoría han sido extraídas o se extinguieron”.

La familia de peces más numerosa es la que se conoce comúnmente como charalitos, de la que solían existir ocho especies, “ahora sólo queda una, también había bagres y una especie endémica conocida como carpita del balsas. Muchas de las especies desaparecen por la contaminación de los cuerpos de agua o la introducción de especies ajenas” comenta el guía del museo.

“De hecho cuando trajeron mojarras y carpas se adaptaron muy bien. Pero depredan, quitan el alimento o transmiten enfermedades a los peces nativos de Malinalco. Además hacen falta programas de conservación y a veces no hay conciencia ecológica por parte de los habitantes” comenta Aarón con un tono preocupado por la constante y desmedida depredación de las especies del lugar y su peligro de extinción.

En otra de las salas se encuentran peceras con las especies piscícolas del municipio para que los visitantes puedan observarlas, además, en el Museo Universitario Luis Mario Schneider se halla también un tanque con truchas.

Los anfibios se encuentran representados por ajolotes, sapos y ranas, entre las que destacan “una que gusta de vivir en los árboles, ranitas verdes y una ranita silbadora cuyo croar ameniza las noches lluviosas y sapos” describe el trabajador del museo *Los Bichos*.

El grupo más numeroso de reptiles es el de las serpientes, de éstas existen una gran cantidad de especies. Entre las más grandes encontramos la boa constrictor, a la serpiente maicera y una serpiente negra conocida como tilcuate. Hay al menos unas cinco especies de víboras de cascabel²¹.

Otra de las características del museo es que se puede tener interacción directa con estos animales, pues en una de sus habitaciones se cuentan con serpientes y reptiles que son mostrados al público fuera de sus contenedores.

En el territorio de Malinalco se halla una gran variedad de aves que, como dato referencial, los habitantes del municipio mencionan “ya no se ven tantas como hace unos veinte años”. La presencia de muchas de estas aves es temporal, ya que son de hábitos migratorios.

²¹ *Ibidem*

Hay unas quince especies de colibríes, aves zancudas como garzas, martines pescadores, gallináceas como codornices y varias especies de águilas y halcones, además de cardenalitos rojos, gorriones comunes y tortolitas.

“El último grupo es el de los mamíferos. Tenemos roedores, topos, marsupiales, lagomorfos (liebres y conejos), además de armadillos, mapaches y tejones. También habitan diversas especies de murciélagos insectívoros, frugívoros y polinófagos, estos últimos destacan por su labor de polinización en muchas plantas del municipio” cuenta Aarón casi al final del recorrido.

Aunque cada vez en menor número por la cacería que sobre ellos se ejerce, no faltan los mamíferos medianos y grandes como los venados cola blanca, jabalíes, coyotes, zorros y felinos como el puma o león de montaña.

Según nos cuenta el joven Santos, “aunque parezca increíble, al sur del municipio casi en la frontera con Morelos y Zumpahuacán, se ha llegado a reportar la presencia de huellas y se han escuchado rugidos de jaguar, esta situación pone a Malinalco como uno de los sitios más cercanos a los asentamientos urbanos en donde todavía existe la presencia de este animal”.

Con la información provista por Aarón Santos, concluye un recorrido que nos llevó a ver Malinalco de otra manera, a través de su flora y fauna, un trayecto que nos permitió descubrir los colores y las formas de los seres vivos con los que se cohabita en esta localidad.

Cabe mencionar la necesidad de crear y aplicar programas que estimulen la conservación y reducción del uso de bosques y un manejo sustentable de los recursos naturales en general, esto con el propósito de que las generaciones futuras puedan disfrutar también del valle de singular belleza que rodea a este municipio mexiquense.

Entre las calles de la montaña

Visitar Malinalco significa seducir los sentidos, llenarse por completo de la comunión y el contraste de los aspectos perceptibles que ofrece este municipio, caminar entre sus calles y darse cuenta de lo que el lugar convida para nuestro disfrute.

Así, los oídos se deleitan con el sonido de las cigarras y el canto de las aves, que se mezclan con la cadencia emanada por las hojas de los árboles al mecerse con el viento.

La vista se regocija con los paisajes que contrastan tonos áridos y fértiles, las riquezas naturales que significan los bosques que cubren los montes, así como la divergencia que significan las casas de adobe y ladrillo con la arquitectura de sus vestigios arqueológicos.

Las artesanías suponen un disfrute para el tacto, al sentir la textura de las figurillas de barro o las esculturas de madera, piezas que intentan comunicar la riqueza y la magia del lugar a través de sus detalles, sus formas, sus adornos y sus pintorescas representaciones.

Por su parte, el olfato y el paladar se placen con la variedad gastronómica de esta comunidad, cocina compuesta por platillos diversos que van desde algunos muy elaborados, como truchas o conejos, hasta los de origen tradicional como tamales y postres.

En las páginas siguientes, se encuentra un recorrido a través de los sabores típicos del municipio. Además, se conocerá la manera en que se elaboran las artesanías y un poco de la historia del arte escultórico en Malinalco.

Los sabores de esta tierra

La riqueza de un lugar no deriva únicamente en sus monumentos históricos o su legado, la gastronomía juega un papel muy importante dentro de la cultura de un sitio.

Los alimentos son parte del ser humano como factor básico y primitivo para asegurar la existencia. Con el paso del tiempo, la comida ha ido transformándose hasta ser un producto cultural. Por lo tanto, al conocer las recetas y platillos de algún sitio, se conoce también parte de su esencia.

Elaborar un platillo, por más simple que parezca, es resultado de muchos procesos: cultivo, crianza y domesticación de especies animales, explotación de recursos y transformación de la naturaleza. Por lo tanto, debemos prestar atención a todo lo que atañe a lo que comemos.

Dentro del municipio de Malinalco, la comida más típica está representada por las truchas, especie que se adaptó perfectamente a las condiciones del lugar y ha servido como referente gastronómico en la comunidad y otras partes del Estado de México.

Los hermanos Diego y Enrique García son los dueños del restaurante *Los Placeres*, ubicado en el barrio de Santa Mónica, cerca del centro de Malinalco. Diego es el mayor y es el encargado de los aspectos administrativos del lugar.

Enrique es el cocinero y ambos comparten la misma responsabilidad pues “(el restaurante) nos fue heredado por mi papá y antes era mi mamá la que se encargaba de todo, pero ya está grande y nos tocó a nosotros seguir con esto”, dice el menor de los hermanos mientras nos recibe en el interior del comedor adornado con motivos tradicionales.

Enrique no cree en el estereotipo del cocinero que deba usar gorro blanco y mandil del mismo color, él viste de manera más casual. Aunque no por eso deja de lado la limpieza y la higiene a la hora de preparar los alimentos.

Ataviado con unos pantalones de mezclilla y una camisa a cuadros color azul, se lava las manos después de saludar. Mientras continua con sus labores, nos cuenta sobre las recetas, platillos y características de los principales sabores de la localidad.

“En Malinalco hay muchas especies de plantas y animales, lo que favorece a que haya una gastronomía muy variada. Como en casi todo el país, el frijol y el maíz son base en la alimentación pero se complementan con otras plantas. Además hay hongos que son recolectados durante la temporada de lluvias, que no todos, hay algunos venenosos, por eso hay que saberle bien” comenta sin dejar de cortar vegetales para lo que parece ser una sopa y checar que el fuego de una olla de barro sea el adecuado.

Al igual que la flora, la fauna del lugar tiene un importante rol en el régimen alimenticio, pues dentro de la dieta de los habitantes se encuentran diversos animales.

“Los animales que se comen en la región son el conejo, las iguanas, codornices, antes se comía mucho el venado, los chapulines los encuentras en la plaza y jumiles. Además de los animalitos de granja como cerditos, vacas, borregos, pollos, guajolotes y las truchas que por acá encuentras casi en todos lados” dice entre risas el chef del restaurante Los Placeres.

La composición alimenticia de los habitantes de Malinalco se basa en los recursos antes mencionados, sin embargo, no es posible dejar de lado la existencia de antojitos mexicanos como enchiladas, tacos, tostadas y pambazos que pueden disfrutarse en los pequeños locales de la plaza principal o durante las fiestas patronales en alguno de los barrios.

Del río, el mejor manjar: truchas

Uno de los principales atractivos gastronómicos de Malinalco son las truchas, en cuyo criadero se pueden comprar por kilo o pescar. La más conocida es la trucha empapelada, aunque también se prepara de otras maneras, por ejemplo, al mojo de ajo, asada, frita o a la talla.

Para degustar una trucha típica, nada como el corredor gastronómico que se encuentra a las afueras del criadero, lugar que cuenta con numerosos locales donde las preparan en sus diferentes variedades.

La señora Carmen Hidalgo es dueña de uno de esos pequeños puestos. Desde hace casi 15 años se dedica, junto a su familia, a la preparación de este platillo característico de la región.

“Necesitamos tener la trucha ya limpia, sin escamas y bien lavadita, una cebolla medianita, un manojito de epazote, una barrita de mantequilla, agua, sal y papel aluminio para envolverla”, dice la señora Carmen mientras alista los ingredientes sobre una pequeña mesa que le sirve de apoyo para preparar las truchas.

“Primero hay que cortar en rodajitas la cebolla y revolverla con las hojas del epazote. Se pone la trucha en el papel aluminio y se le pone el epazote y la cebolla. Se le echa sal y se le deja un pedacito de mantequilla, se cubre con salsa de chile chilaca o pasilla” explica.

“La tapamos bien sin que se rompa el papel, se cocina sobre el comal unos diez minutos, luego se voltea y se deja por otros diez minutos. Y ya, eso sería todo” indica la señora Hidalgo al tiempo que prepara las truchas en un comal que funciona con leña, lo que hace, según ella, que el sabor de este platillo sea diferente “la leña le da otro sabor, hace que sepa más rico y es más tradicional así.”

Sabor de la pradera: conejo

Como ya comentaba Enrique García, cocinero de *Los Placeres*, el conejo es otro de los animales que forma parte de la dieta de los pobladores de Malinalco. No obstante la dificultad actual de encontrarlos en estado silvestre o las prohibiciones para impedir su caza desmesurada, los conejos se preparan dada su facilidad de crianza y reproducción, por lo que una parte importante de los que se venden y consumen son de origen doméstico.

El conejo en adobo es uno de los platillos más representativos del municipio, para su preparación se necesita “un conejo grande, 100 gramos de chile ancho, 100 gramos de manteca, cebolla, dientes de ajo, orégano, vinagre, clavo, pimienta, hojas de aguacate, agua y sal” enlista Enrique mientras muestra los ingredientes en una parte de la cocina.

“Muchos de estos ingredientes son para el adobo, realmente es lo más laborioso. El conejo sólo se tiene que cocer, es como hacer mole, haz de cuenta” comenta mientras revisa que el conejo que había puesto a cocer se encuentre listo.

En contraste con la elaboración austera de las truchas con la señora Carmen, la cocina de Enrique cuenta con instrumentos y equipo de cocina más moderno “aunque las recetas, los ingredientes y las formas de preparación siguen siendo las mismas de antes, las herramientas sí han cambiado. Un ejemplo, el molcajete que ya casi nadie usa, usamos licuadora para que sea más rápido” comenta respecto a los cambios en las cocinas y los modos de preparar los alimentos.

“Ahorita ya lo tengo casi hecho, pero te cuento cómo se hace, primero se pone a cocer el conejo, le pones sal, cebolla y hojas de aguacate. Mientras se cuece vas haciendo el adobo, se tiene que tostar el chile y luego remojarlo para que se licue con cebolla, ajo, las especias y el vinagre. Queda una como salsa que se fríe en manteca. Se dejar hervir a fuego lento hasta que quede espesito, unos diez o quince minutos, y se sirve sobre las piezas de conejo” finaliza Enrique tras servir un par de platos con sopa que un mesero lleva hacia las mesas del restaurante.

Platillo milenario: tamales

Los tamales son uno de los platillos de origen prehispánico más típicos, no sólo de Malinalco sino de México y otras regiones que tienen en el maíz la base de su alimentación.

En el caso particular de este municipio, se elaboran los tamales anchos, de salsa roja o verde, y los tamales de elote, cuya preparación fue explicada por la señora Soledad Hernández quien día a día los vende en un portal cerca de la plaza principal.

Doña Soledad detalla que “para los tamales anchos se necesita hacer una salsita especial, porque no van rellenos de otra cosa. Para preparar los tamales se necesita un cuarto de maíz, medio kilo de manteca de cerdo, hojas de maíz, cal para nixtamal, sal y agua.”

Ahí, en su puesto y mientras atiende a otros clientes, cuenta cómo se elaboran los tamales anchos “primero se pone a hervir el maíz. Mientras disuelves la cal y después se la echas. El maíz debe poder pelarse suavemente para saber que ya quedó bien cocido, luego lo lavas y lo llevas al molino, lo pides molido para tamales” de manera constante es interrumpida en su explicación por compradores.

Tras atender a unos cuantos clientes, doña Soledad continúa con la receta, “ya que tienes la masa, pones a remojar las hojas con las que los vas a envolver. Preparas la salsa y vas extendiéndola sobre los tamalitos. Después los envuelves y se dejan en la lumbre unos 40 minutos. Luego le apagas a la lumbre y se sirven”.

La mejor manera de acompañar un tamal es con atole o con una taza de café de olla, ambos pueden ser comprados en alguno de los pequeños puestos que diariamente se encuentran desde temprano en la plaza principal.

A pesar de no tener oportunidad de ver en sí la preparación de esta receta, queda claro que los tamales siempre estarán presentes en la cocina tradicional de cualquier lugar de nuestro país y Malinalco no podía ser la excepción.

De dulce sensación: postres

Otra de las delicias que ofrece este municipio, en cuanto a alimentos se refiere, son los postres. En ellos, se hace uso de frutos de estación, cereales y algunas flores. Algunos de los más conocidos son el arroz con leche y las nieves de frutas.

El arroz con leche es uno de los postres más populares de Malinalco, por lo que el 18 de octubre, día de San Lucas, tras finalizar la misa en la comunidad del Puentecito, los vecinos acostumbran servir arroz con leche a los visitantes y feligreses que acuden a la celebración. Es posible que la fiesta de San Lucas tenga relación con la cercanía de las fechas de cosecha de dicho cereal.

Cerca del palacio municipal, se venden nieves de sabores naturales elaboradas con los frutos de la misma región, que en un día caluroso son el complemento perfecto para acompañar un paseo por la plaza central del municipio.

Otro postre típico de la localidad, son los cuajilotes en dulce cuya preparación sólo ocupa tres ingredientes: cuajilotes, azúcar y agua, dando como resultado una especie de fruto en almíbar que servido frío resulta un deleite al paladar.

Aunque no son considerados como postres, otro de los alimentos que produce una dulce sensación en los visitantes y habitantes del lugar es el pan, producto que llegó a México tras el descubrimiento de América y se ha establecido como un alimento clave en la alimentación.

En Malinalco es elaborado en muchas ocasiones en hornos de leña y su variedad aumenta los días de fiesta. Por ejemplo, en las últimas semanas de octubre; periodo en que las formas y diseños comunes cambian por el tradicional pan de muerto, cubierto de azúcar o ajonjolí, que acompaña la celebración de los días primero y dos de noviembre.

Para saciar la sed: bebidas

Dentro de las bebidas más destacadas del municipio encontramos el pulque; elaborado con el destilado del maguey, cuya la planta necesita doce meses para madurar antes de ser extraído el aguamiel, el cual puede ser bebido de manera inmediata pero se fermenta para darle la consistencia y sabor al pulque.

La historia de esta bebida se remonta al pasado mesoamericano cuando era considerada sagrada y su uso se limitaba a ciertas personas, como sacerdotes o gobernantes, dada la complejidad y delicadeza de su elaboración.

Otra bebida del lugar es el mezcal, cuyo origen se basa en un mito que cuenta cómo un rayo cayó del cielo sobre una planta de agave, la coció y partió, liberando así el líquido que había en su interior. Por esta razón se le dio el nombre de “elixir de los dioses”.

El mezcal en Malinalco es fabricado de manera artesanal y sirve como complemento en todas las fiestas religiosas y sociales. Estas bebidas por considerarse embriagantes no pueden ser consumidas por niños o adolescentes, sin embargo, es tal la variedad en Malinalco que también existen otras alternativas para probar.

Por ejemplo, el chocolate, bebida producto del cacao cuyos orígenes también se remontan al pasado precolombino. El chocolate caliente es una bebida típica cuando se lleva a cabo una boda, ya que una obligación de los padrinos es la de servir el desayuno de chocolate y pan a los invitados después de la ceremonia.

Tanto en las bebidas como en las demás expresiones gastronómicas del municipio de Malinalco, el estilo tradicional permanece. Evoluciona quizá por el inevitable avance del tiempo y la fusión entre costumbres. Pero no cambia en esencia ni en ingredientes. En el consumo diario y de las fiestas o periodos vacacionales, se muestra al consumidor como una parte del espíritu del lugar. Sin duda, otro de los aspectos por los cuales vale la pena visitar este poblado mexiquense.

De manos mágicas

La artesanía es un trabajo decorativo hecho totalmente a mano o mediante el uso de herramientas simples. Se trata de un sector tradicional en el que se encuentran actividades creativas y de diseño, aplicadas a las técnicas típicas de creación de objetos.

Estos trabajos responden a las necesidades de las civilizaciones antiguas y a otros oficios que se practicaban originalmente en un área geográfica limitada. La elaboración individual de un artículo artesanal es un criterio primordial, pues los realizados por la producción en masa o por máquinas no son productos artesanales.

El portal web de turismo del Estado de México, hace mención de la creación artesanal en el estado:

“La artesanía mexiquense abarca todas las ramas artesanales esenciales y la mayor parte de sus derivaciones, producto del trabajo de miles de artesanos, distribuidos en poco más del 80 por ciento del territorio estatal, en donde con maestría e ingenio son aprovechados los materiales que ofrece la naturaleza...”²²”

Las artesanías son tradicionalmente productos de carácter familiar; el artesano posee sus propias herramientas y trabaja con su familia en el hogar. En ocasiones, el artesano es quien se ocupa de todas las etapas del proceso productivo; desde la preparación y obtención de la materia prima, hasta la comercialización de la artesanía final.

Como el arte popular, la producción artesanal a menudo tiene importancia cultural o religiosa. En el municipio de Malinalco hay dos tipos de artesanías que sobresalen de las demás, las figuras de barro y las de madera tallada.

²² Turismo – Gobierno del Estado de México
<http://portal2.edomex.gob.mx/edomex/temas/turismo/artesantias/index.htm> fecha de consulta: 28 septiembre 2011.

Con el color de la sangre: barro rojo

Para conocer la técnica de elaboración de artesanías, Ernesto Romero Tetatzin, uno de los artesanos de barro y madera más importantes de Malinalco con casi 25 años dedicándose a las artesanías, nos recibe en su domicilio ubicado en el barrio de San Martín.

Un gran portón negro que se mantiene abierto es la entrada al terreno donde están construidas dos casas, una de él y otra de su hija. Justo a la mitad, como una división entre un hogar y otro, hay un círculo de concreto rodeado por árboles, sobre el cual se encuentran herramientas y restos de objetos ya creados.

Tras acomodar unas sillas alrededor del círculo, comienza a explicarnos cuáles son los tipos de barro que se trabajan, “el barro se obtiene de la misma región y hay cuatro tipos: blanco, rojo, negro y gris. Entre más oscuro sea es porque más materia orgánica tiene, y cuando son más rojos es porque tienen más óxido de hierro; el blanco tiene más silicatos de aluminio.”

En su caso particular, con el que más artesanías elabora es con el barro rojo, al que en ocasiones se le hacen engobes con blanco para cubrir toda la pieza y permeabilizarla, “la técnica más antigua para que no se filtre el agua es bruñirla, se tiene la pieza en fresco y luego se bruñe con hueso para cerrar el poro” dice para complementar la explicación sobre cómo se sellan los recipientes y evitar su pronto desgaste.

La historia de cómo el señor Ernesto se adentra en la fabricación de artesanías, se remonta a mediados del siglo pasado. Cuenta que “era una época de transición en la que se vivieron muchos cambios y Malinalco se encontraba prácticamente sin quehacer artístico, sin quehacer artesanal, y fue más o menos para 1950 que regresa mucha gente que se fue a estudiar fuera y nos empiezan a enseñar a nosotros, a los que vivíamos aquí, aunque obviamente hay un bagaje cultural atrás que nosotros retomamos.”

Al igual que otras disciplinas, la creación artesanal surge en una primera instancia a partir de la observación, “los señores antiguos hacían banquitos de madera de colorín, pero les dibujaban algún animal o una máscara. Entonces nosotros nos dábamos cuenta de las cosas que hacían, de sus artesanías” añade el artesano.

Como pasa con muchos aspectos de esta localidad, en las artesanías también se nota una fusión, una mezcla de raíces que contrastan pero se complementan para formar una comunión, “en este pueblo convergen dos grandes culturas que son la europea con las iglesias, el arte barroco y las figuras de los santitos; y lo prehispánico, las esculturas de piedra, las figuras de ídolos y los ruinas arqueológicas.”

“Se mezclan las dos partes, la europea con la prehispánica y se hace una simbiosis de esas dos culturas. De hecho es como retomar, como volver a agarrar el arte porque se dejan grandes vestigios de esculturas y vestigios de obras arquitectónicas, que sirven de base primera para la fabricación de las artesanías” complementa.

También está la parte de la imitación, el tomar un ejemplo ya establecido e intentar lograr la realización de una obra similar, “yo recuerdo que mi padre nos llevaba a un lugar que se llama Tepolica, ahí hay barro. Y él agarraba las bolitas de barro y empezaba a hacer toritos, igual mi mamá, ella hacía perritos de barro y como que te queda curiosidad de jugar con esos materiales” relata el señor Tetatzin.

El camino para ser un artesano no es fácil, y a pesar de los años de experiencia que tiene en esto, Ernesto Romero recuerda cómo fueron sus inicios, “cuesta muchísimo trabajo porque primero lo haces con errores, con detalles, con faltas, y es porque no tienes el conocimiento.”

“Primero es como un quehacer lúdico, de juego, luego te gusta y empiezas a hacer cosas más difíciles como figuras humanas; o ves los animales de tu casa, los perros, las gallinas y empiezas a copiarlas con lo que tu papá o tu mamá te enseñaron” agrega a su explicación.

Sin embargo, poco a poco se mejora la destreza, “luego descubres partes de la técnica, aprendes cómo se trabaja con la tierra, y empiezas a combinar tierras, barro, engobes y trabajas ya de manera más profesional.”

Mientras se acomoda una y otra vez el sombrero de paja que lleva puesto, el artesano relata una parte de la historia de la artesanía en este municipio, “tenemos una gran influencia de Tenochtitlán. Malinalco es conquistado por las fuerzas de Andrés de Tapia y se destruyen todas las manifestaciones artísticas prehispánicas. Y los sacerdotes, desde la parte religiosa, se ocupan de la parte cultural y truenan toda esa ideología”.

La etapa de la conquista implicó un freno a las manifestaciones de arte provenientes de los antepasados indígenas, “entonces se termina (el quehacer artístico) y hay que estar en espera. Por eso costó un poquito de trabajo retomar la parte de la artesanía que forma parte de una enorme riqueza.”

Los descubrimientos arqueológicos en materia artística complementan el saber acerca de la historia del lugar, además de poder comprender mejor cómo se elaboraban antiguamente estos objetos, “es impresionante la técnica de ellos (los indígenas) y de hecho hemos encontrado hornos rústicos en los que hacían el hoyo, ponían la cazuelita o la figura en el suelo y luego le echaban varas, prendían las varas, se quemaban y luego les ponían otras y luego otras hasta que la ceniza cubría todas las piezas, entonces quedaban súper cocidísimas”.

Una vez terminada la charla sobre las artesanías de barro, Ernesto se levanta y acomoda sus zapatos, hace a un lado las herramientas que estaban en el piso y se dirige a un pequeño cuarto donde guarda algunas de las artesanías que realiza y están próximas a venderse, “la figura que se realiza mucho en barro es la del sahumero, para la artesanía se manejan las vasijas, las cazuelitas, y para ornato las jardineras o macetas.”

Una parte del bosque: madera tallada

El trabajo en madera también tiene un lugar particular entre los lugareños, Ernesto nos cuenta cómo se inicia en la elaboración de esculturas y artefactos de este material, “se retoma lo que ves de tus tíos, de tus papás, del entorno familiar y social.”

La influencia visual que reciben los artistas es muy marcada, “aquí sucede una cosa muy curiosa, nuestros papás de pequeños hacían horquetas o resorteras para bajar fruta, algunos las utilizaban para cazar animalitos, para comer, porque también es una herramienta, pero tenían la curiosidad de tallarles algo, de adornarlas. Entonces les formaban un animal o una patita de toro en la parte de abajo, o ya ves que tiene como cuernos la horqueta, le dibujaban igual unos cuernos de toro. Todo esto se nos queda.”

Al igual que sucede con la elaboración con barro, el trabajo en madera es inspirado por artefactos de origen prehispánico, en otra muestra del enlace entre culturas y de cómo la esencia original del lugar se aferra al tiempo para no desaparecer.

“Hay un instrumento muy importante que es el huéhuetl de Malinalco, es como un tambor que tiene grabado en alto relieve toda la historia de Malinalco y es uno de los instrumentos más antiguos que hay. Se encontró en el barrio de Santa Mónica”, actualmente, el también llamado tambor vertical, se encuentra exhibido en la ciudad de Toluca, capital del estado.

“Cuando lo observas, cuando lo ves, también te das cuenta de la perfección técnica que tiene el tallado y eso también te atrae, también lo quieres realizar. Entonces esas sensaciones son tan importantes para nosotros porque son las que nos dan el detonador para que nosotros lo queramos hacer” cuenta el artesano.

Dado que el proceso del barro sólo fue relatado debido al tiempo que toma realizarlo, don Ernesto decide mostrarnos más a detalle el transcurso de la elaboración de una artesanía en madera, no sin antes contarnos otras características de las obras que se realizan en Malinalco.

“Después de esta parte de las horquetas nos brincamos a instrumentos musicales como los palos de lluvia, que son palos huecos rellenos de semillas, que de igual manera se les adornaba con figuras de culebras o ranas, luego se hicieron instrumentos más grandes, que son los tambores y de ahí se da paso a la escultura”, comenta Ernesto Romero antes de partir rumbo a los linderos del municipio.

Salimos de la casa de don Ernesto para ir a las afueras de la localidad en busca de madera, en tanto, el artesano nos comenta cómo se obtiene este material, “primordialmente nosotros utilizamos madera muerta; qué quiere decir esto, que no tálamos arboles verdes. Por ejemplo, si nosotros necesitamos cedro nos esperamos a cuando hacen las carreteras, porque se tumban muchos cedros, o esperamos se sequen o que se caigan, por ejemplo cuando les caen rayos.”

Los tipos de árboles que se utilizan son muy variados, hecho permitido por la diversidad vegetal del municipio, “utilizamos cedros, utilizamos fresnos, aguacate, tepeguaje, guayabo y colorín que forman un conjunto de dos tipos de madera, maderas blandas y duras. Las maderas blandas son las que se usan para hacer, por ejemplo, alguna imagen religiosa y no pese tanto; las maderas duras se utilizan para hacer instrumentos musicales” detalla el artesano.

Caminamos por un sendero cerca de las orillas de la carretera en busca de alguna pieza para la talla en madera. Hay grandes pedazos que parece que podrían ser utilizados pero el artesano indica que no, “está muy gastado, además tiene mucha humedad y así no sirve” comenta.

Tras varios minutos de caminata, damos con un fragmento de pino que se halla abandonado y parece ser que fue talado, “uno de los problemas que tenemos es el de la deforestación, por eso nosotros como artesanos no tálamos árboles y tenemos que buscar lo que la misma naturaleza nos pueda dar, o lo que nos dé algún vecino que tira un árbol porque construirá en su terreno o algo así” cuenta don Ernesto en relación a la tala de árboles.

De regreso a su taller, nos relata cómo es que con el paso de los años la elaboración de piezas en madera ha cambiado, “en su momento fueron las horquetas, ahorita los artesanos se atreven a hacer escultura un poquito más sofisticada. Y a nosotros nos complace mucho que ya es un modo de vivir, es todo un proceso que culmina con la dedicación plena a la escultura. El día de hoy ya son unos setenta artesanos dedicados a este quehacer.”

Las herramientas que se usan son muy diversas y con el tiempo han cambiado, los cuchillos o navajas con que se pulen las esculturas facilitan en ocasiones la creación de los objetos, sin embargo, la técnica y dedicación que se aplica en cada uno es fundamental.

Las artesanías en madera de Malinalco empiezan a tener una importancia mayor en otros municipios mexiquenses, “ahorita se abrieron los horizontes, exponemos en otros lugares y nos invitan a dar clases a otras partes. Estamos yendo a Nativitas y Tenancingo, ya se difunde un poquito más, ya hay varias personas del estado que hacen artesanías en madera pero es aquí en Malinalco donde se ha consolidado un poquito más”.

Así llega a su fin la charla con don Ernesto, uno de los artesanos más importantes de Malinalco, quien plasmará sus artesanías, según declara, “hasta que las manos puedan trabajar; toda la vida trabajaremos el barro y la madera”.

Viaje entre eras

“Las propias piedras revelan la historia de su construcción:

interrupciones e inicios, daños y reconstrucciones, ampliaciones en épocas de prosperidad...”

Ken Follett

La visita a Malinalco resulta atractiva al visitante debido a la recurrente interacción entre lo rústico y lo moderno, lo antiguo y lo actual. Esa interacción del tiempo que permite, por un lado, conocer la historia de los antepasados que habitaron este lugar y que en el centro arqueológico tienen su más claro vestigio; por el otro, dar cuenta de la cantidad de cambios que se han ido generando en este pequeño poblado mexiquense.

El admirar y aprender sobre la historia antigua del templo monolítico y al mismo tiempo la del ex convento agustino, nos lleva de nuevo a esa fusión de culturas que se dio en este lugar, a conocer los ritos prehispánicos que tenían como fin la trascendencia del espíritu y el culto religioso a las figuras de los santos y patronos de las iglesias.

El internarse en Malinalco implica realizar un recorrido a través del tiempo, pasear por un trayecto que puede llevar a un hotel con cabañas de lujo o a un campamento en medio de la naturaleza, cerca del Cerro de los Ídolos.

Un viaje que permite saborear un platillo preparado en una moderna cocina de un restaurante o una pieza de pan elaborada en un horno de leña; todo esto, en una comunidad que, a pesar del paso del tiempo, preserva cualidades tradicionales que se niegan a desaparecer.

Las próximas páginas están destinadas a conocer la historia de la zona arqueológica de Malinalco y los rituales que ahí se realizaban. Además se describirán las principales capillas del lugar y el ex convento agustino, conoceremos algunas de las fiestas que se realizan a lo largo del año y un anciano nos cuenta las leyendas más populares del municipio.

En contacto con los Dioses

Los antiguos pobladores de un lugar, tenían la costumbre de escoger el nombre del sitio que habitaban basados en las particularidades del ambiente. Por ejemplo, la existencia de un bosque, alguna montaña, una especie que abundara en la región o las características del suelo. Podría tratarse de algún personaje, como una deidad, al que se decidiera rendirle tributo. La razón de estos nombramientos es que quedara grabado lo más representativo de esa comunidad.

Respecto a Malinalco, la leyenda más importante es la que narra la historia de la hechicera Malinalxóchitl, hermana del dios de la guerra Huitzilopochtli. Estos dos hermanos se disputaban quién sería el líder de los hechiceros y tras una larga batalla, fue Huitzilopochtli el que salió victorioso.

La leyenda cuenta la historia de la siguiente manera:

“Tras la batalla, (Huitzilopochtli) dejó abandonada a su hermana en la región lacustre de Pátzcuaro, mientras ella y sus macehuales se bañaban en las aguas del lago. Los seguidores de Huitzilopochtli hurtaron las ropas tanto femeninas como masculinas. Se cuenta que por esta situación los michoacanos no usaban ninguna ropa. [...] El señor de Texcaltépec, Chimalcuauhtli, recibió a Malinalxóchitl y sus macehuales en ese pueblo. Se cree que fue esposo de Malinalxóchitl y su hijo fue Cópil. Al crecer Cópil, su madre le contó del abandono que sufrió por parte de Huitzilopochtli, y determinó salir en busca de su tío para castigarlo por los agravios contra su madre. Fue en Tecpantzinco donde encontró a Huitzilopochtli, quien lo capturó en un lugar ahora llamado Acopilco para decapitarlo y abrirle el pecho para sacarle el corazón.”²³

Los hechos relatados, corresponden a una era anterior al esplendor de la cultura mexicana en el centro del país.

²³ Tibón, Gutierre; *Historia del nombre y de la fundación de México*; México, Fondo de Cultura Económica, 1975. México. 893 p

La zona arqueológica de Malinalco, es un lugar muy importante a nivel mundial pues alberga un templo que fue tallado directamente sobre la montaña. Se trata de un templo monolítico, es decir, hecho de una sola pieza. Por esta característica es considerado como uno de los pocos ejemplos que hay en el mundo, y en América es considerado como único en su género.

Para conocer a profundidad la historia y características del sitio prehispánico de Malinalco, acudimos con Félix Sánchez, cronista municipal y custodio de la zona arqueológica, quien nos explica cada uno de los edificios que alguna vez conformaron este centro ceremonial.

“Según las crónicas aportadas por Fray Diego Durán y por Tezozómoc, en este lugar se llevaron a cabo ceremonias de graduación militar, es decir, este lugar no era habitacional, sólo venían los mejores guerreros para recibir el título más importante que se otorgaba dentro de la milicia, que era el de ser un guerrero águila o ser un guerrero jaguar” cuenta en entrevista el señor Sánchez.

En 1521 las fuerzas de Andrés de Tapia someten y destruyen al pueblo de Malinalco, por lo que este lugar queda totalmente abandonado “hasta que en 1936, el arqueólogo Andrés García Payón hace trabajos de exploración, basándose precisamente en las crónicas de Diego Durán y de Tezozómoc”.

“De acuerdo a las actividades de guerra que se llevaron a cabo, el arqueólogo llama al centro ceremonial con el nombre de Cuautinchan que literalmente quiere decir la morada de las águilas y que puede traducirse también como la morada de los guerreros del sol” relata el cronista refiriéndose al templo monolítico.

El otro templo es en honor a Tláloc y está orientado hacia donde está el manantial. El agua se distribuía por apantles que más tarde en la colonia fueron perfeccionados “estos apantles son una especie de acueductos que se distribuían por el pueblo de Malinalco, precisamente la intención del manantial era conectarlo, en la época de la colonia, con el convento” explica el señor Sánchez para continuar después con una explicación más detallada del Cuauhtinchan.

Casa de las Águilas: fábrica de Guerreros

El templo monolítico de Malinalco es un ejemplo único en México de tallado en piedra de enormes dimensiones. Se trata de una pirámide esculpida directamente sobre piedra volcánica con orientación hacia el sureste. En la parte superior se labró un santuario que está cubierto con un techo cónico elaborado con hierba malinalli.

La escalinata central se compone de trece escalones, que representan los trece niveles celestiales de los indígenas. Su doctrina les indicaba que el universo estaba compuesto por el nivel celeste, el terrestre y el inframundo. Creían que existían trece cielos y nueve infiernos.

De frente al templo y cobijados del calor bajo la sombra de algunos árboles, el señor Félix continúa detallando las características de la casa de las águilas, “a la entrada del templo, se encuentran dos jaguares en postura sedente, se encuentran en esta postura porque son guardianes espirituales, custodian la entrada al templo. En la entrada del santuario está grabada la representación de una enorme boca abierta del Cipactli y a manera de tapete de bienvenida fue esculpida una lengua bífida en la entrada”.

Al subir por las escaleras que se han montado al lado del templo central, el visitante puede acercarse un poco más a la entrada de este monumento. Y aunque por razones de conservación esta sección se encuentra cerrada al público, en el patio del Museo Luis Mario Schneider se encuentra una representación a escala real de esta obra arquitectónica de la época prehispánica.

El interior del santuario se ha conservado en buen estado. Al centro se encuentra un águila esculpida directamente en el suelo. En la parte superior de la plataforma hay una piedra de sacrificio, ahí se colocaba al guerrero que había sido capturado en el campo de batalla y se ofrendaba al sol.

Al templo monolítico se le han asignado varios nombres: Casa del águila o Cuauhcalli, lugar de habitación de las águilas o Cuaucuahtinchan y también es conocida como Habitación del sol o Tonatiuhichan. Estos nombres le fueron asignados dada la numerosa presencia de estas aves que también son uno de los principales símbolos del sol.

De igual forma puede simbolizarse como un nido de águilas, ya que estas aves hacen sus nidos en lo alto de las montañas, al borde de un precipicio. El templo también es llamado casa del águila o morada terrenal del sol.

“La posición y la forma de este templo, guardan una estrecha relación con el transito solar y los solsticios y equinoccios. Debido a su orientación hacia el sur, el 21 de diciembre un haz de luz penetraba por la puerta e iluminaba la cabeza del águila que se encuentra en el centro del templo” comenta el cronista municipal acerca de la influencia astrológica que tenía esta construcción.

La pirámide y su santuario dan nota de elementos que están conectados con el inframundo concebido por los pueblos del México antiguo. El jaguar y el cipactli fungen como conectores de la vida material y la parte más profunda de la tierra. De esta forma, el interior del santuario es una representación de la inmersión en el inframundo, al tiempo que se está en contacto con el exterior.

“El guerrero, al entrar al templo, parecía que era devorado por la serpiente, que al representar a la tierra, es como si entrara al vientre de la madre tierra con el propósito de recibir su consagración. Y al salir, es el comienzo de una vida nueva, ya transformado en un guerrero águila o jaguar”, explica en entrevista Félix Sánchez esa ceremonia.

La hipótesis más cercana, indica que aquí se realizaba el encuentro del mundo superior, representado por el Águila y el sol; el mundo terrestre, asociado con el jaguar; y el inframundo, representado por el cipactli. Fuerzas contrarias que en la cosmogonía prehispánica se unen, complementan y coexisten para que el universo se mantenga en equilibrio y pueda ser posible la vida humana.

“La ceremonia consistía en colocar sobre el águila al guerrero boca arriba, mientras se le perforaba el centro de la nariz con una espina de maguey o una aguja de obsidiana. Más tarde, en el orificio, se les colocaba una uña, ya fuera de águila o de jaguar, dependiendo el nombramiento que se le diera” detalla el custodio de la zona arqueológica.

“Pero si un guerrero, al momento de ser capturado se acobardaba, lo dejaban, porque su corazón estaba lleno de cobardía no servía para alimentar al sol. Hay personas que quieren negar el sacrificio humano, pero era parte muy importante de su pensamiento religioso” precisa el cronista para finalizar con la explicación de esta ceremonia en que se nombraban a los nuevos guerreros.

“Sería muy difícil, dada su orientación al sur, que el sol diera directamente sobre la entrada. Sin embargo, en 1986, Javier Romero Quiroz, escritor mexicano, y el astrónomo Jesús Galindo Trejo²⁴ de la UNAM, indicaron que, precisamente en la época prehispánica, el haz de luz sí penetraba por la puerta” cuenta el señor Sánchez.

De acuerdo a los estudios realizados por el astrónomo, después del 22 de septiembre, el sol se aleja con aumento paulatino de declinación hacia el trópico de capricornio, de tal forma que en invierno el sol está alejado hacia el sur.

“Aunado a esto, el templo, en relación con la línea magnética norte-sur, tiene casi un grado de desviación hacia la derecha, y este grado de desviación hacia la derecha y la puesta del sol, hace que la luz penetre por la puerta y caiga sobre la cabeza del águila central” relata Félix Sánchez sobre el peculiar fenómeno astrológico que era observable en la zona arqueológica.

Con este dato, pasamos a visitar el resto de la zona arqueológica que descansa sobre la montaña, presentando pliegues que muestran la roca volcánica sobre la que está cimentada.

²⁴ Galindo Trejo, Jesús; “Cuando Huitzilopochtli descendió en Malinalco”; México DF, México desconocido, Número 152, octubre 1989, páginas 17-22.

Además de la pirámide principal que sirve de sostén al santuario, la zona arqueológica de Malinalco se compone de otras estructuras, cuyos usos originales aún siguen siendo tema de discusión, pues los vestigios han sufrido daños y no es posible establecer con claridad su uso anterior.

En la pintura que se encuentra sobre la pared de la tercera estructura, se muestra una hilera de guerreros, en la cual sólo uno puede verse completo. En ella se pueden apreciar las armas y el escudo que eran utilizados por los guerreros indígenas, accesorios como un tocado de plumas, pintura corporal, un pectoral en forma de mariposa y un elemento circular con largas plumas.

La imagen muestra tres guerreros que caminan sobre lo que pareciera ser una representación de la piel del jaguar, gotas de agua y otros elementos no identificados.

A pesar de la diferencia entre las vestiduras de uno y otro, hay algunos elementos en común, el maquillaje ocular y las zonas del cuerpo teñidas que se asocian con las deidades del cielo nocturno y la vía láctea.

No cabe duda que el templo monolítico es una muestra única de la arquitectura y el arte indígena del México prehispánico que nos entrega datos muy valiosos sobre la compleja ideología religiosa-militar en la que se basaban estas culturas antiguas. Son símbolos de su cosmovisión y remanentes invaluable de la memoria de aquella época.

Rituales sagrados: rumbo a la vida celestial

El templo número tres de la zona arqueológica es conocido como tinalcalli, que quiere decir casa de incineración. Como su nombre lo indica, en ese lugar se llevaron a cabo cremaciones y deificaciones de guerreros que morían en el campo de batalla.

“En ese lugar se hacían dioses, pues cada uno de los guerreros que caían en batalla se convertía en un dios, en una estrella que está en el cielo nocturno. Se creía que cada estrella había ofrendado su vida en honor al poderoso guerrero que combate en los cielos que es Huitzilopochtli, que simboliza al sol” cuenta Félix Sánchez.

“Una vez que se tenía noticia de que algún guerrero había muerto, se organizaba una especie de embajada representada por el tlacatecuhtli, quien se hacía acompañar de los cahuehues, que eran los guerreros más viejos, y se dirigían a consolar a los deudos. A las mujeres que habían enviudado, se les informaba que ya no sufrieran porque sus esposos habían muerto honrando al sol y ahora se encontraban en compañía de él” añade.

Esta explicación guarda semejanza con la creencia católica de la muerte, en la cual, el espíritu de las personas llega con Dios tras fallecer. Cabe mencionar que en las culturas antiguas la deidad principal era el astro rey, por esta razón las ofrendas y tributos están estrechamente relacionados con él.

El cuerpo del guerrero era traído hasta este lugar y durante todo el día se hacía una gran ceremonia fúnebre. Al caer la tarde, colocaban en los altares el cuerpo del guerrero para ser cremado, “parte de las cenizas eran arrojadas a los cuatro puntos cardinales porque se creía que la sabiduría, la valentía y la fuerza del guerrero llegarían por medio del viento al vientre de una madre que estuviera gestando” explica el custodio de la zona arqueológica.

Otra creencia que también tenían, era que los espíritus acompañarían al sol durante cuatro años en jardines llenos de flores, donde diariamente repetirían sus combates. Una vez transcurrido ese lapso, los guerreros regresarían en forma de todo tipo de aves de plumajes hermosos.

Las mujeres que morían en el parto volverían de noche, “ y serían conocidas en la época de la Colonia como *la llorona*, mujeres que lloran la pérdida de sus hijos” cuenta el cronista municipal.

“Este es un lugar muy importante porque a partir de ahí empieza una vida nueva. En el templo monolítico se entraba al vientre de la madre tierra y era una analogía con el volver a nacer, en este otro templo, al ser arrojado al viento, iniciaba una nueva vida en el plano celestial” describe el señor Sánchez.

Dirigimos los pasos a la parte noreste de la zona arqueológica, lugar donde se ubican los restos de otra edificación, “el templo número cuatro es conocido como el templo del sol. Cada 270 días se realizaba una fiesta muy especial conocida como la gran fiesta dedicada al sol.”

“En este templo le rendían culto a una deidad que está por encima de todas las deidades, conocida como Ometéotl, una deidad doble que es masculino y femenino al mismo tiempo y era visto como el dios creador de todo” cuenta el cronista de Malinalco.

Se dice que este templo estaba cerrado y sólo tenía un acceso que está relacionado con el corte de la montaña, ese corte se vincula con un fenómeno solar que se da el día 12 de febrero.

Ese día, los primeros rayos entran por la fisura e iluminan el techo del templo, y el mismo fenómeno se vuelve a repetir el día 29 de octubre. Entre ambos días hay una diferencia de 260 días, que son los que componen al calendario náhuatl.

En este sitio también se consagraban los guerreros, se encerraban cuarenta días para llevar a cabo la meditación, el ayuno y el autosacrificio que consistía en perforar distintas partes de su cuerpo con espinas de maguey.

“Se perforaban muslos, piernas, brazos, orejas, el labio y la nariz. Esto da como resultado que la mayoría de ellos moría en el intento. Pero aquel que logra pasar la prueba, en una fecha que ellos llamaban nahuiolli, que quiere decir 4 movimiento y corresponde al 17 de marzo y el 2 de diciembre de cada año, se le realizaba una ceremonia donde ya era consagrado como guerrero águila o guerrero jaguar” describe Félix Sánchez.

Actualmente, ninguno de estos rituales se realiza en el área arqueológica de Malinalco. Aunque hace algunos años aún se realizaban ceremonias prehispánicas con danzas, sahumerios y meditación, que por órdenes del gobierno se dejaron de llevar a cabo.

La charla con el cronista municipal y custodio de la zona arqueológica culmina mientras dejamos atrás los restos del centro ceremonial, en lo alto de la montaña bajo los rayos del sol, en la espera de la llegada de nuevos visitantes. Vestigios dispuestos a relatar parte de una historia antigua que no deja de sorprendernos.

Después de la Conquista: Malinalco evangelizado

Tras la Conquista de México, el territorio dominado fue repartido a conquistadores encomenderos y una parte quedó en poder de la corona española. La encomienda fue el principal sistema de repartición de la tierra, y en ésta se entregaba a consignación un grupo de indígenas para que trabajaran para los españoles conquistadores.

Una de las tareas primordiales del encomendero fue encargarse de la evangelización de los indígenas, actividad que en sus inicios fue otorgada a las órdenes de San Francisco, Santo Domingo y San Agustín.

Los primeros agustinos llegaron a Veracruz en 1533, dirigidos por Fray Francisco de la Cruz. Años antes, los franciscanos y los dominicos ya habían comenzado la conversión de regiones clave de la Nueva España. Sin embargo, aún quedaban grandes áreas que no habían sido ocupadas por los primeros misioneros y fueron éstas hacia donde se trasladaron.

Cabe mencionar que, por lo general, los lugares donde se fundaban iglesias y conventos eran aquellos con una amplia importancia desde el punto de vista económico o con una mayor concentración de indígenas.

En Malinalco, la evangelización estuvo a cargo de los agustinos, que edificaron un convento que fungiría como centro de la localidad. Actualmente, el lugar se encuentra bien conservado y es uno de los principales puntos turísticos del municipio.

La fe edificada

Malinalco no ofrece únicamente atractivos turísticos de origen prehispánico como la zona arqueológica. Los visitantes y viajeros pueden encontrar también un patrimonio histórico en las capillas de los barrios que datan del siglo XVI.

Al realizar un viaje por las calles este municipio, se entrega al visitante una experiencia que le hará sentir como si viajara en el tiempo varios siglos atrás. Las capillas son reliquias históricas que representan el pasado de una antigua organización religiosa que, hasta la fecha, conserva cierta importancia entre los pobladores y sus costumbres.

Actualmente, las capillas de Malinalco son poco conocidas por el turismo en general. Sin embargo, cada una de ellas posee un atractivo que las hace dignas de ser visitadas.

Dado el intenso cuidado que los pobladores de los barrios ponen en sus capillas, es recomendable contactar a los mayordomos o a los vecinos encargados de su cuidado para poder visitarlas, pues frecuentemente se encuentran cerradas²⁵.

La organización de las capillas está en manos de los mayordomos que presiden las mayordomías, éstas, según explica Félix Sánchez, “están integradas por grupos de personas que son muy respetadas por la comunidad y el mayordomo se encarga de formar a su grupo de acompañantes que son quienes lo van a acompañar durante un año.”

“Toda persona que pretenda ser mayordomo asumirá el cargo de manera voluntaria porque la mayoría de los gastos van a correr por su cuenta. El pueblo, en este caso su barrio, lo va a apoyar nada más con una comisión para el castillo, la banda de música y otros gastos menores que puedan resultar de esa fiesta” añade.

²⁵ Noguez, Xavier (Coordinador); Malinalco y sus contornos a través de los tiempos; México, Colegio Mexiquense, 2006, 215 pp.

“El mayordomo va a costear los alimentos de los tres días de la fiesta, que van desde desayuno, comida, cena y también va a costear las bebidas. La mayor parte de los gastos correrán por cuenta del mayordomo, deben ser personas que tengan mucha voluntad porque no se necesita ser rico”, comenta el cronista municipal de Malinalco.

No existe una elección entre los mayordomos al tratarse de un cargo voluntario, sin embargo, quien decida serlo debe considerar el gasto que esto implica, “hay quienes lo planean unos dos o tres años antes, y van ahorrando para que el día que tengan la oportunidad de asumir el cargo, ya tengan por ahí un guardadito para poder sufragar los gastos.”

La sucesión de un mayordomo a otro se realiza el día de la fiesta de la capilla, cuando se celebra al patrón o patrona del barrio. Como parte de la festividad, se realiza una procesión con la imagen del santo a lo largo de algunas calles o en el atrio de la capilla.

El cargo de mayordomo significa establecer un vínculo con la gente, con la iglesia y el santo patrón del barrio. Es parte de una organización comunitaria que, más allá de verse como un puesto político, se percibe como un cargo ceremonial, en el que los ritos y oraciones integran a sus habitantes.

La siguiente enumeración de las capillas se hace de norte a sur, tomando como referencia el camino marcado por la carretera Toluca-Malinalco. El punto de referencia para localizar cada una de las iglesias es el ex convento agustino del Divino Salvador²⁶.

²⁶ *Ibidem*

Convento Agustino

Los frailes agustinos arribaron a Malinalco cerca del año 1537 y fundaron su primer convento. Los conventos edificados por la orden de San Agustín son considerados los más lujosos y en ellos se pueden encontrar obras de arte barroco en todo su esplendor:

“Dado que los agustinos no estaban sujetos al voto de pobreza como los franciscanos y la corte española les ayudaba generosamente, pudieron realizar obras más grandes. En estos conventos también se hallan importantes obras de pintura mural al igual que objetos religiosos de gran calidad artística.²⁷”

El origen del convento de Malinalco data del año 1540 cuando se elaboró un plan de construcción por parte de la orden. Sin embargo, su construcción se retrasa un tiempo.

La edificación comienza unos años después, bajo la dirección de fray Jorge de Ávila, tras superar una epidemia que devastó a la Nueva España como lo señala el siguiente texto de Mario Schneider:

“...hubo un paréntesis largo en la construcción debido a la terrible epidemia que asoló a la Nueva España, el *cocoliztli*. Una vez repuesta la población de Malinalco, y ya contando el pueblo con una traza adecuada, el convento queda en el centro de la cuadrícula.²⁸”

Para la construcción del monasterio, se contó con la mano de obra indígena que se encontraba a cargo de los frailes y el uso los recursos económicos provenientes de la encomienda.

²⁷ Mier, Raymundo; Malinalco, la congregación de los tiempos; México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2004, 123 p

²⁸ Schneider, *Op. Cit.*

El templo recibió el nombre de San Cristóbal en honor a Cristóbal Rodríguez, encomendero que proporcionó gran parte de los recursos para la edificación. Posteriormente cambió de nombre a Convento del Divino Salvador²⁹.

El convento de Malinalco se encuentra orientado de oriente a occidente, con el atrio al frente, la iglesia del lado izquierdo y el monasterio del lado derecho. Posee un enorme portón negro que funge como entrada, en cuyo centro se halla una cruz atrial. El atrio se encuentra rodeado por una barda de piedras.

Las fachadas de la iglesia y el convento presentan una secuencia que hace pensar que la construcción de ambas fue al mismo tiempo. La puerta está enmarcada con molduras que cubren un arco. La presencia de cabezas de ángeles, rosetones y conchas que se usaron para decorar las bases o los frisos son elementos representativos del arte barroco.

La portería, límite de la parte frontal del atrio, está formada por siete arcos, los cuales se cree representan a los primeros siete frailes que llegaron a la Nueva España.

La fachada se encuentra decorada con medallones alusivos a la orden agustina, al propio Malinalco, representado por la planta del malinalli, y los escudos de la Virgen María y Jesucristo.

El uso recurrente de los murales y frescos en el interior de iglesias y conventos, respondía a la necesidad de evangelizar a los indígenas en aquella época. De esta manera, la representación gráfica de los temas principales de la evangelización facilitaba la enseñanza. Además, los indígenas eran personas que tenían a bien transmitir y recibir mensajes por medios pictóricos.

²⁹ Noguez, *Op. Cit.*

La primera pintura del convento, ilustra los primeros siete frailes agustinos que llegaron a América en el año 1533. En cada una de las columnas que da forma al arco fue pintado un fraile. El domo está pintado con motivos geométricos y el anagrama de la orden.

En el patio del convento encontramos murales de gran tamaño y abundante decoración que son conocidos como *El Jardín del Paraíso*, nombre dado por la historiadora Jeannette Favor Peterson, quien realizó un análisis iconográfico de estas pinturas en que convergen rasgos tanto europeos como indígenas³⁰.

Los murales representan pájaros, árboles, enredaderas y animales. Se trata de una combinación pictórica que ilustra fauna y flora de origen europeo, con la nativa del lugar o de otras partes de México.

Los muralistas indígenas eran conocidos como *tlacuilos*. A la llegada de los españoles y tras la conquista, los frailes hicieron uso de las cualidades artísticas de estos nativos para llevar a cabo sus obras, por ello es que podemos encontrar esa fusión de contenidos, de diseños en las plantas y animales, además de la presencia de elementos prehispánicos.

Destaca el buen estado de conservación en que se encuentran los murales a pesar del paso del tiempo, labor que habla del trabajo de restauración realizado en este sitio, sumado al buen trato dado por habitantes y turistas que permite mantenerlo como referente turístico.

³⁰ *Ibidem*

Capilla de San Sebastián

Sebastián de Aparicio fue un religioso español que introdujo en parte de México el transporte por medio de carretas, a través de la doma del ganado. Se cree que San Sebastián fue precursor de la fiesta del Día de Muertos, festividad en la que se conjuntan la tradición prehispánica de culto a los muertos con la celebración católica.

Solía pasar el tiempo meditando sobre la pasión y las enseñanzas de San Francisco de Asís y se le veía con un rosario en una mano y unas riendas en la otra. Esa imagen le caracterizó y se le identificó así a lo largo de México, además de la manera en que se dirigía a las personas que se cruzaban en su camino: “Guárdeos Dios, hermanos, ¿hay qué dar, por Dios, a San Francisco?”

La capilla de San Sebastián se localiza al norte del convento. Los materiales usados en su construcción son piedras, adobe y argamasa, una mezcla de agua, arena y cal. La fachada se encuentra bien conservada, en la parte frontal hay un amplio atrio y cuenta con una pequeña sacristía.

Sebastián de Aparicio fue visto como un fraile modelo y la gente declaraba que a donde quiera que iba los ángeles le acompañaban. Se le considera el patrono de los transportes terrestres.

El culto a San Sebastián fue asignado a los residentes de una pequeña comunidad llamada Tlanxolalpan en el siglo XVI, quienes construyeron un pequeño oratorio. Para fines de los años 1500, los habitantes de Tlanxolalpan se mudaron cerca de la cabecera de Malinalco, donde formaron un barrio³¹.

Es probable que por las epidemias que sucedieron en el siglo XVII, el lugar haya quedado despoblado. Pero en el transcurso del siglo XVIII y a principios del XIX es probable que se poblara de nuevo el antiguo barrio de San Sebastián donde actualmente se encuentra.

³¹ *Ibidem*

Capilla de San Nicolás Tolentino

San Nicolás es considerado protector de las almas del purgatorio e intercesor de la maternidad, la niñez y la salud. Se le evoca principalmente unos días antes de noviembre, antes de las fiestas de Día de Muertos. Ésta celebración tiene especial significado para los devotos de San Nicolás.

En sus años de fraile, Nicolás fue influenciado por uno de los miembros de la orden de San Agustín, pues tras escucharlo dar un sermón, decidió dedicar su vida a Dios y renunciar al mundo que conocía de manera absoluta.

La orientación de la capilla de San Nicolás Tolentino es inversa a la de otras capillas del municipio, pues va de oeste a este. Está construida con piedra y argamasa.

A esta capilla acuden personas enfermas a pedirle al santo por su pronta recuperación. De acuerdo a algunos habitantes de la región, los milagros que ha realizado lo avalan como el sanador de enfermedades graves.

La fachada de tipo barroco está formada por tres niveles. Cuatro columnas o pilares adornan los lados de la puerta. Se encuentran dos pares de nichos vacíos, uno en cada columna. En la parte superior del arco de la puerta se encuentra tallada en piedra la figura de San Nicolás.

El culto a San Nicolás comienza en el siglo XVI en el poblado de Xochitlán, donde se edifica la primera capilla. A comienzos del siglo siguiente, los habitantes fueron reubicados y reconstruyeron la capilla en el sitio donde actualmente está.

En una primera instancia, a San Nicolás se le nombra San Nicolás Tzoquiac en 1614 y también hay un registro en que se le conoce como San Nicolás Ahuazhuatepec que data de 1635³².

³² *Ibidem*

Capilla de Santa Mónica

Santa Mónica es venerada por sus virtudes cristianas, particularmente por el sufrimiento ocasionado tras el adulterio por parte de su esposo, además de llevar una vida de oración para la reformación de su hijo. Leyendas cristianas cuentan que Santa Mónica lloraba cada noche por su hijo Agustín.

Se recuerda a Santa Mónica por su papel como esposa ejemplar y sumisa que no atendía a los intentos de pelea de parte de su marido. Además de tener siempre la disposición de mantener en calma su hogar, pues consideraba que por las declaraciones de las mujeres surgían, en muchas ocasiones, los problemas caseros.

La capilla de Santa Mónica se localiza rumbo a la zona arqueológica de Malinalco, al poniente del convento. Es una de las capillas más sencillas del poblado, su atrio es pequeño al igual que el campanario.

En el arco de la puerta se halla la imagen de Santa Mónica. A los lados de la ventana coral están talladas dos cabezas de formas animales y debajo hay una cabeza humana en piedra que podría representar a San Agustín, hijo de Santa Mónica.

La devoción a Santa Mónica fue asignada a Cuamecatlán, pueblo que fue reubicado en forma de barrio. En este lugar es donde se encontró el tlalpanhuéhuatl o tambor vertical de Malinalco que puede admirarse en el Museo de Antropología de Toluca.

Esta capilla regularmente se encuentra cerrada y sólo es abierta en días domingo o cuando se aproxima alguna celebración como día de muertos, el día de la virgen de Guadalupe o la fiesta de Santa Mónica.

Capilla de San Martín Caballero

San Martín Caballero fue un miembro del ejército romano que predicaba enseñanzas del cristianismo, en especial la caridad.

Durante un servicio en Francia, encontró un mendigo que pasaba frío y San Martín cortó la mitad de su capa para dársela. Esta es la imagen con la que se le retrata y es la representación más característica del santo.

Tras este episodio, Jesús se le apareció en un sueño vistiendo el pedazo de capa que le dio al mendigo y le agradeció a San Martín. De esa noche en adelante, abandonó las filas militares para dedicarse por completo a la religión.

Es considerado el patrono de los soldados, marineros, y aquellos que realizan prácticas ecuestres. Además es evocado para pedir contra el alcoholismo y la pobreza.

De los aspectos que más destacan en la capilla de San Martín, es que en su parte superior aparecen elementos de tradición indígena antigua, al igual que un ave de alas extendidas.

En la puerta de madera hay dos figuras talladas que representan a San Martín Caballero y a San Jorge. Los demás adornos son representaciones de la flora del lugar.

En esta capilla se adora la imagen de El Señor de la Escalera, un Cristo muy reverenciado por la población. Su fiesta se realiza el 22 de marzo, días antes de Semana Santa

Nuevas celebraciones

El régimen de las fiestas, rituales religiosos y tradicionales, involucra en Malinalco todos los ámbitos de la vida. Hay fiestas que convocan a la comunidad entera o sólo a alguno de los barrios, a las diversas instituciones religiosas, a las autoridades y los grupos civiles y otros sectores sociales; algunas comprometen la vida familiar y aspectos íntimos de los miembros de la comunidad.

El calendario se satura con estas celebraciones que se extienden en ciclos continuos a lo largo de todo el año, en todas las estaciones, consagrando los momentos cruciales de la vida colectiva. Señalan y graban en la memoria los acontecimientos y fijan las identidades.

Esta densa constelación de festividades conjuga los calendarios religiosos y civiles, ancestrales y contemporáneos, compartidos con la nación y propios de Malinalco, de la comunidad entera o de alguno de sus barrios, pueden ser de participación abierta o restringida.

Es necesario decir que las fiestas nos proveen sólo de una breve impresión de las condiciones de vida y las interacciones colectivas, de sus historias, del ejercicio de creación de memoria e identidad.

A continuación, un recuento de las principales fiestas de Malinalco, celebraciones que marcan el paso del tiempo a lo largo del año en un ciclo dual que se repite sin cesar.

Motivos de fiesta

Durante muchos años las fiestas han sido formas de medir el tiempo, herramientas que nos indican la sucesión de los días y que permiten darle un orden a su paso y transcurrir.

Las celebraciones ocurren en Malinalco de manera conjunta a las épocas de siembra y recolección, sus fechas marcan el instante más adecuado para identificar los tiempos en que ha empezado el periodo de secas o de temporal.

En cualquier lugar donde se lleve a cabo una fiesta en honor a un santo, el tiempo se calcula en razón de la proximidad o distancia entre ciertas celebraciones más que por las fechas que marca el calendario.

La temporada de fiestas de cada barrio sirve también como un reloj comunitario donde se mezclan y ajustan las actividades públicas, los compromisos sociales y los eventos colectivos.

Es en ese instante cuando las fiestas obtienen su valor como marcadores temporales. La cadena ceremonial separa el tiempo en dos periodos que significan una división para los habitantes de esta entidad mexiquense: el ciclo de secas y el de temporal.

De esta forma, se secciona el año en dos espacios en que se llevan a cabo numerosas fiestas, unidas al ciclo tradicional de la producción del maíz y otro tipo de cosechas.

A celebrar: el fin de año y las festividades invernales

La temporada de secas en Malinalco es la que mayor número de fiestas posee, pues este periodo se da entre noviembre y febrero, fechas en que se integran las festividades de fin de año como navidad y año nuevo.

Durante estos meses hay una abundante actividad festiva como resultado de las cosechas de productos que provienen del temporal que ha pasado, de esta forma se celebra la abundancia de los campos.

Félix Sánchez, cronista municipal de Malinalco, declara en entrevista que “en total hay 19 fiestas desde el primero noviembre, que es día de muertos, hasta el día de Candelaria el 2 de febrero” dice.

La ceremonia de los fieles difuntos es una tradición colectiva cuya esencia parte del núcleo familiar. Es una celebración opuesta a las festividades públicas que se dan cuando se lleva a cabo la fiesta de alguno de los santos.

Las ofrendas cubren el poblado, desde las pequeñas en los hogares, donde cualquiera que desee entrar a observar los altares es bienvenido, hasta las que montan cada una de las escuelas en la casa de cultura. Además de las festividades culturales que tienen lugar en la explanada del palacio municipal durante cuatro o cinco días.

El festejo del 2 de noviembre marca el cambio una etapa a otra y la transición de una ceremonia familiar a una organización comunal como la de las fiestas patronales.

Una de las ceremonias más relevantes por su tradición y colorido, es la que se lleva a cabo en el barrio de San Martín el 11 de noviembre, en la cabecera municipal. Fiesta que se celebra para conmemorar a San Martín el Decapitado.

“La fiesta se lleva a cabo de forma muy particular, pues al final de la celebración se da el cambio de mayordomo en el barrio. La ceremonia consiste en arrojar la basura que se acumuló durante la fiesta por todo el atrio de la capilla, para que el mayordomo entrante se encargue de limpiar como su primera tarea” relata.

Una vez acabada la fiesta de San Martín, la siguiente celebración es llevada a cabo el 12 de diciembre en que se celebra la aparición de la Virgen de Guadalupe, evento de gran importancia no sólo en Malinalco sino en todo el país.

Las peregrinaciones se realizan a la capilla ubicada en el barrio de Santa Mónica, convirtiendo el lugar en el santuario de la Morenita, y a Santa Mónica, patrona de este barrio, se le festeja en otra fecha con una celebración menor.

“La fiesta en honor a la Virgen de la Paz se realiza el 24 de enero, fecha en que además se rememoran las actividades del invierno y del inicio de año” detalla el señor Félix sobre una de las primeras fiestas del año.

Durante el periodo invernal se celebran numerosas fiestas religiosas que marcan una pausa en las actividades productivas, como la cosecha de los campos, para dar paso a las ceremoniales.

Las fiestas terminan con la celebración del día de la Candelaria el 2 de febrero, festividad en que se realiza la peregrinación de cada uno de los barrios con sus respectivas imágenes o patronos.

En el mes de marzo o abril se celebra la Cuaresma de Semana Santa, fiesta religiosa cercana a la fiesta de San José y al equinoccio de primavera. Esta fiesta toma especial importancia dado su papel de indicadora del comienzo de las tareas agrícolas, pues en este mes y en el anterior se alistan los terrenos para el nuevo cultivo de cosechas.

Para pedir lluvia: festividades del periodo de temporal

“En el fin de la temporada de secas en Malinalco, está la fiesta del 3 de mayo en honor de la Santa Cruz. Esta fiesta es la primera después de que inician las actividades agrícolas y se realiza para las lluvias y tener buenas cosechas” precisa el cronista.

La provisión de este bien natural está supeditada a fuerzas no terrenales, por lo que esta celebración es una petición de lluvia que realizan desde hace varias décadas los habitantes del lugar.

La fiesta consiste de una peregrinación desde la iglesia hasta el monte donde se colocan las cruces, en las cercanías del manantial. “Esta actividad es conocida como la cuelga de la cruz y la cruz es ofrendada al manantial. En las creencias indígenas, la cruz era relacionada con el dios de la lluvia dada su relación aparente con los cuatro puntos cardinales” relata el custodio de la zona arqueológica.

Como mencionaba anteriormente don Jaime, se tenía la creencia que de los cerros provenía el agua y que en ellos se encontraban almacenados depósitos del vital líquido. Es por esta razón que se realiza la ofrenda al cerro del cual nace el manantial.

El proceso de cultivo va de la mano con la temporada de lluvias, pues en los meses de junio a septiembre las tareas del campo son más intensas y el trabajo es mayor. De igual manera, es cuando los cultivos deben tener más cuidados, “las fiestas que se llevan a cabo son para pedir por la protección y seguridad del producto que está próximo a cultivarse” añade.

Las festividades concluyen el día 28 de octubre, con la fiesta de San Simón en la comunidad que lleva su nombre. Aquí es donde se le pone fin a un ciclo para continuar otro con la colecta de las parcelas de cultivo, y así dar inicio a las celebraciones de abundancia de fin de año.

Contado por ancianos: leyendas de Malinalco

En el municipio de Malinalco aún se cuentan historias llenas de situaciones sobrenaturales. La primera de ellas se remonta a la antigüedad con la fundación del lugar a través de la leyenda de Malinalxóchitl.

En el transcurrir de la vida, principalmente cuando se es pequeño, escuchamos de los padres o abuelos alguna leyenda o relato sobre situaciones sobrenaturales que tuvieron lugar en alguna comunidad cercana o incluso en el lugar donde se vive.

Este hecho atrae nuestra atención, pues ha sido escuchado y contado por más de una persona y al compartirse esa experiencia con los demás, la tradición oral da origen a las leyendas.

En Malinalco se relatan historias de nahuales; hombres y mujeres que pueden transformarse en animales como perros, gallos o coyotes, para esconderse de la gente y poder entrar y salir de donde ellos quieran.

Platicamos con Israel Pérez, un anciano que habita en las afueras del barrio de San Guillermo, para que nos relatara algunas de las leyendas más conocidas de esta localidad.

Don Israel vive en una pequeña casa de adobe y techo de lámina, acompañado de su esposa Sara, su hogar se ubica un predio de tamaño regular en cuyo patio pueden verse unas cuantas gallinas y un gran perro color café.

Acomoda un par de sillas cerca de una mecedora sobre la cual se sienta y empieza a platicar con esa calma característica de los provincianos. Mira hacia los montes, al cielo, y tras hacer una breve pausa como quien vive sin prisa, comenzamos a platicar sobre las historias que se cuentan de Malinalco.

Una dama blanca: la llorona

Existen en Malinalco varias leyendas sobre la llorona, una de ellas es la que comentaba el cronista Félix Sánchez en la zona arqueológica. Según la tradición prehispánica, las mujeres que morían en el parto pasaban la eternidad penando la pérdida de sus descendientes.

Otra versión, con un apego más religioso, es la que nos cuenta don Israel “la llorona era una mujer que nunca quiso hacerse responsable de sus hijos, cada vez que quedaba embarazada se provocaba un aborto y arrojaba el feto a los ríos o a las barrancas. Entonces cuando se muere, Dios la condena a no descansar en paz hasta que le llevara los cuerpos de sus hijos. Por esta razón se escucha el grito ¡Aaay, mis hijooos!”.

Esta versión es quizá la más conocida en Malinalco, además que se escuchan con frecuencia comentarios de la presencia de la llorona. “Yo viví un tiempo entre los límites de Malinalco y Ocuilan. Una madrugada me despertó el grito de la llorona, escuché cómo se perdía en el río y luego hubo mucho silencio, de pronto se escuchó otra vez el grito ¡Aaay, mis hijooos!. Se te enchina la piel y se siente miedo” cuenta don Israel.

“Otro grito que se escuchó venía de Chalma, atravesó el pueblo y llegó hasta las barrancas del río. Los perros ladraban, las personas que lo escucharon se mantuvieron quietas, hasta que se dejó de oír se escucharon ruidos de personas otra vez” relata para culminar con la historia de la llorona.

De esta historia existen muchas versiones, todas muy similares a pesar de la distancia entre los sitios donde se cuentan. Además, no se puede dejar de lado el referente en que se ha convertido esta leyenda para el folclore mexicano.

El Señor de Santiago

Con la inminente caída de la tarde y la puesta del sol en el horizonte, el viento frío que suele acompañar las noches de Malinalco se hizo presente, por lo que don Israel en pocos minutos armó una fogata y se abrigó con un jorongo gris para luego continuar con las historias.

“Hace muchos años, en Malinalco, en la cabecera municipal, existió el barrio de Santiaguito, en el que era venerado el Señor Santiago. La leyenda dice que esta capilla era frecuentada por delincuentes que se encomendaban a esta imagen para cometer sus fechorías, por lo que nunca le faltaban flores, ceras y grandes cirios” relata.

El apóstol Santiago fue de los pocos a los que no se refería como Santo, sino como Señor, denotando así el peso que se le daba a su nombre equiparándolo con el de una autoridad mayor.

“Una noche la iglesia fue destruida por un incendio y los vecinos nada pudieron hacer. Pasó el tiempo y nadie se preocupó por reconstruirla, porque no eran aceptados los devotos de este santo” añade.

En la iglesia del barrio de Santa María se encuentra un cuadro del Señor de Santiago y la gente del lugar cuenta que esa imagen es la que se veneraba en la capilla que fue consumida por el fuego.

Para concluir con esta historia, don Israel platica que “durante mucho tiempo, habitantes del lugar decían que escuchaban cabalgar al santo en busca de su capilla, también comentaban que donde estuvo la iglesia se oía como si saliera en estampida el ganado.”

Hombrecillos verdes: duendes en Malinalco

Cuenta la historia que en todas las cañadas de los cerros, en los manantiales, en las cuevas y en los orificios se manifiestan formas de energía que nuestros ancestros conocían muy bien, fuerzas que sabían aprovechar de manera positiva para el desarrollo natural de la mente humana.

Cuando se generan en el interior de las cavernas, algunas de ellas se conocían como manifestaciones de Tepeyolohtli, el corazón de los montes, quien es representado en los códices con la figura de un ocelote.

Otras formas diferentes son aquellas a las que los campesinos definen como los cuidadores de la tierra y guardianes del agua, a todos les llaman generalmente chanes o chaneques, quienes, según se cuenta, se manifiestan como pequeños hombrecitos que moran en los manantiales y en los bosques muy cerrados.

Los religiosos recién llegados al valle de Malinalco en el siglo XVI les temían y los fueron asociando con seres maléficos. Al sitio de la fuente de Tláloc, se le sustituyó el nombre por el de San Miguel, el arcángel vencedor del demonio, y por tal causa en la actualidad se le conoce como el rincón de San Miguel.

Según don Israel, estos pequeños seres existen y se conocen con el nombre de duendes, “se aparecen en las construcciones muy antiguas y se divierten escondiendo las cosas de los moradores como ropa, trastes de la cocina o herramientas del campo”.

Algunas personas aseguran haberlos visto y también hay quien afirma que pudo comunicarse con uno de ellos. Se dice que quien lo logra, obtiene el don de la curación. Cuando llega un extraño a vivir al pueblo, los duendes cantan por la noche como anuncio de que son bienvenidos.

¿Amor o brujería? San Martín el decapitado

Al barrio de San Martín lo cubre una serie de historias sobre su peculiar manera de tratar a los enfermos y se cree que ahí se encuentran los curanderos más prestigiados de la región.

A ese barrio se le conoce como el de los brujos, una de las razones es porque un estudiante de Teología del convento agustino en la época colonial, hacía prácticas terapéuticas con los habitantes de la zona, curándolos de sus males con hierbas y plantas, lo que provocó malestar entre los sacerdotes al interior del convento.

Fue juzgado y sentenciado a muerte, su ejecución se llevó a cabo en los campos de cultivo de Malinalco que se encontraban cerca del barrio de San Martín. A partir de este relato se asoció este barrio con las actividades de los brujos.

Otra leyenda, no tan popular pero que don Israel cuenta, es que San Martín salía de la capilla del barrio a enamorar a Santa María, patrona de otro barrio de la cabecera municipal.

“La gente le avisó de este suceso al padre de la iglesia, quien se dirigió a la capilla y quemó la figura del santo. Entonces el padre murió y de la figura sólo quedó la cabeza” cuenta el anciano.

Al terminar la charla con don Israel nos retiramos no sin antes agradecerle por su tiempo y habernos recibido en su hogar. Caminamos de regreso por las calles empedradas acompañados del cantar de los grillos y el brillo de un par de luciérnagas que adornaban la noche de Malinalco.

A pesar que los tiempos actuales y la modernidad traen consigo nuevas ideas y creencias, estas leyendas se preservan en los diálogos y charlas de los mayores como don Israel, y serán transmitidas a aquellos que deseen escuchar y se interesen en las historias con las que han crecido tan diversas y distantes generaciones, generaciones separadas por el tiempo pero unidas por la tradición oral que seguirá viva mientras la gente esté dispuesta a repetirla.

¿La magia es para todos?

“Un paisaje se conquista con las suelas del zapato,

no con las ruedas del automóvil”

-William Faulkner

En los últimos años, Malinalco ha experimentado una importante transformación, consecuencia del proceso de modernización que se ha gestado a lo largo del país. Son los altos mandos la fuente de estas variaciones, pues ellos toman las decisiones que guían el rumbo de la nación.

Malinalco fue imaginado durante la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari como un lugar pleno para la relajación. Por ello es que se realizó la construcción del club de golf y un considerable número de casas de descanso³³.

Con la llegada de funcionarios y gente perteneciente a un alto estrato económico, el municipio se vio beneficiado con la inversión en nuevas y mejores carreteras, se llevaron líneas telefónicas y bancos. Pero también se generaron conflictos con los pobladores del municipio.

Estos conflictos aún persisten y se han visto acrecentados por la incursión del programa Pueblos Mágicos en la comunidad. No obstante la inversión y ganancias que esto representa, en opinión de algunos pobladores, aún hay aspectos que no son del todo claros y situaciones que no se han manejado de la manera más adecuada.

A continuación se exponen las mejoras que ha traído a la población la incursión del municipio en dicho programa, además de las situaciones no benéficas que ha acarreado.

³³ *Ibidem*

Título de grandeza: los beneficios de la magia

Durante mucho tiempo, la promoción turística solo tuvo ojos para los destinos de sol, arena y mar; pero como parte de una estrategia de diversificación, se ha comenzado a poner mayor atención en los destinos culturales.

Alberto Vieyra Gómez, en su columna publicada en el diario Imagen titulada *De Pe a Pa*, opina:

“La magia de México no se compara con ninguna otra nación del mundo. México no es apología del crimen, tampoco corrupción, podredumbre, conflictos políticos, ni catástrofes. México es grandeza por su raza de bronce, por el paisaje que maravilla, por su acrecentada historia y esencia nacionalista. El México sin apología del crimen es el orgullo de los mexicanos bien nacidos³⁴”.

Esta magia es la que se ha querido resaltar con la implementación del Programa Pueblos Mágicos en el año 2001, que tiene como fin promover destinos culturales del país a fin de impulsar el incremento del turismo en las comunidades.

De acuerdo a la información de la SECTUR en su apartado sobre Pueblos Mágicos, éstos se definen de la siguiente manera:

“un pueblo mágico es una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin, magia que emana de cada una de sus manifestaciones socio-culturales, y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico”³⁵.

Dichas características empatan con las descritas en las páginas anteriores sobre el municipio mexiquense de Malinalco.

³⁴ Vieyra Gómez, Alberto; “De Pe a Pa”, en Imagen, 29 de noviembre 2012, p. 14.

³⁵ Secretaría de Turismo; “Reglas de Operación de los Pueblos Mágico”; http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/99fbd793-a344-4b98-9633-78607f33cb8f/Reglas_de_operacion.pdf, 2011, septiembre 2011.

Por su parte, Juan Manuel Asai, periodista colaborador de La Crónica, señala:

“la idea es aprovechar las bellezas de las localidades para diseñar productos turísticos que se pueden comercializar basados en las diferentes expresiones de la cultura local, artesanías, arquitecturas, festividades gastronómicas y las tradiciones. El objetivo último es que estos pueblos se conviertan en detonadores de desarrollo general llevando bienestar a sus habitantes.³⁶”

A pesar de haber muchos pueblos que tienen el potencial para ser parte de la lista por su encanto, historia y tradiciones, sólo se han considerados aquellos que cumplen con una serie de compromisos que adoptan las autoridades y la población para conservar el patrimonio cultural.

De ahí la necesidad de que los habitantes se involucren y sientan el nombramiento como suyo, pues el resaltar las cualidades de un lugar también depende en parte de los lugareños.

En el caso particular de Malinalco, el título le fue otorgado en el año 2010 y de acuerdo a la opinión de visitantes y algunos de sus habitantes, los beneficios que ha traído esta designación han sido variados.

Para el sociólogo Ricardo De la Cruz, ex coordinador del centro cultural de Malinalco, el nombramiento “contribuyó a generar mayor unidad entre los habitantes, a valorar su pasado común.”

“Finalmente se trata de hacer conciencia en las personas. Ellos son herederos de una tradición cultural, histórica y social que es relevante y apreciada por los turistas tanto nacionales como extranjeros” agrega.

³⁶ Asai, Juan Manuel; “Pueblos Mágicos y desarrollo regional”, en La Crónica de Hoy, 18 de septiembre de 2012, p. 4, opinión.

“Generar una identidad en la comunidad y que se sientan identificados con un origen común, ciertos hábitos, costumbres, modos de vida y enorgullecerse y revalorar la tradición y el legado que les han dejado sus antepasados, son algunas de las cosas que esto implica en los pobladores” añade.

A pesar de las numerosas fiestas y celebraciones que año con año se realizan en el lugar, con la designación de Pueblo Mágico aumenta el ánimo de compartirlas con los visitantes y de mostrar lo que el municipio puede ofrecer.

Para Félix Sánchez, cronista de Malinalco, el beneficio es inminente, “se reciben recursos por parte del gobierno para mejorar la imagen de la localidad. Para ponerles más alumbrado, mejorar las banquetas, remodelar parques o espacios públicos. Entonces esto también genera empleos, porque la misma población son quienes hacen estas cosas.”

Países como Ecuador, Perú y Colombia se han interesado en el modelo de Pueblos Mágicos para llevar a cabo estrategias similares, esto con el fin de destacar los atractivos turísticos de regiones no tan conocidas, lo que demuestra el referente internacional en que se ha convertido este programa.

Aumento en el número de visitantes

Una de las principales recompensas que tuvo la asignación de Pueblo Mágico para Malinalco es la del incremento de turistas, reflejado principalmente en periodos vacacionales, aunque a decir de los pobladores día con día se da muestra de ello.

De acuerdo con Félix Sánchez, cronista de la población, “se nota un cambio positivo en la cantidad de gente que viene, incluso escuelas de fuera llegan a venir, y antes no pasaba, antes nos visitaban sólo las de aquí cerca. También se han formado pequeñas asociaciones con la intención de demostrar al turismo lo que tiene o puede ofrecer Malinalco.”

Dada la pluralidad de atractivos en la localidad, se tienen visitantes de todo tipo, desde grupos escolares que visitan la zona arqueológica, hasta jóvenes que salen de campamento, pasando por gente adulta que viene a relajarse un fin de semana o miembros del club de golf que deciden visitar el poblado para disfrutar algún platillo del lugar.

“La distinción como Pueblo Mágico en Malinalco significa que vas a tener más recursos para explotar el turismo y va a haber más flujo de capitales. Al provenir del turismo, requieres una infraestructura que pueda recibirlos e invertir en los atractivos, cuidar o mejorar los lugares de interés, dar mantenimiento a las zonas arqueológicas o construir hoteles” comenta el licenciado Ricardo De la Cruz.

Para los dueños de negocios o comerciantes también ha resultado en un impacto positivo que haya más personas que visiten el pueblo, “vendemos más semana a semana y no tenemos que esperar a vacaciones o a las fiestas de las iglesias, ahora es cada semana” cuenta la señora Soledad Hernández quien ha percibido un aumento significativo en las ventas de tamales.

Ante el incremento constante de turistas, se realizó la construcción del mercado de artesanías en la parte oeste del poblado. El cual tuvo como fin reunir a la mayoría de los vendedores ambulantes de la plaza central en un solo lugar, para que tengan un mejor espacio y las condiciones adecuadas para ofrecer sus productos.

“Antes tenía que vender en el piso, andaba cerca del kiosco, ahorita ya es un puestecito bien” comenta un vendedor de dijes y cuarzos que anteriormente no contaba con un espacio formal para comerciar.

Aunado a esto, el espacio libre en el centro del lugar crea una mejor armonía con el paisaje del lugar y los únicos puestos ambulantes que se observan son los del fin de semana.

Las vías de comunicación del lugar, principalmente las carreteras, también han mejorado. Esto lo describe un visitante de la siguiente manera “antes la carretera que viene para Chalma estaba muy jodida, hasta para los carros es malo pasar por un camino así. A menos que traigas un camionetón, pero para los carros chicos está feo. Y lo cambiaron, no tiene mucho, lo arreglaron y ya hay más tránsito hacia acá de autos particulares” opina el hombre de mediana edad que se hace acompañar de una mujer y un niño pequeño.

Otro de los visitantes, entrevistado en la zona arqueológica, considera que “Malinalco es un lugar más bonito que Tepoztlán, porque aunque se parezcan, aquí está más sencillito, en unos 20 minutos ya llegaste hasta arriba y en Tepoztlán hay que aventarse una hora subiendo el cerro y es más cansado.”

Cabe recordar que la zona arqueológica del Cerro de los Ídolos es la segunda más importante del Estado de México, sólo detrás de las pirámides de Teotihuacán y es visitada mensualmente por 12 mil personas en promedio.

Mejora de la calidad de vida de algunos pobladores

Durante la administración del presidente Felipe Calderón, se invirtieron 2,100 millones de pesos para el desarrollo y ejecución de los planes de promoción turística para los Pueblos Mágicos³⁷.

En el año 2011, por ejemplo, se aprobó una obra de infraestructura para un acceso más rápido y seguro a la carretera Chalma-Malinalco. La ampliación de la carretera presentó una derrama económica de 45 millones de pesos y generó cerca de 3 mil empleos directos e indirectos.

“Es benéfico porque de alguna manera con el programa se genera empleo mediante la conservación de fachadas, de cableados subterráneos y obras que se hacen. Entonces la comunidad se ve beneficiada en cuanto a los empleos que se dan aunque sean de forma temporal” comenta el licenciado De la Cruz.

La imagen urbana se mejora, se optimizan los servicios de alumbrado público, se remodelan parques y espacios abiertos. El cableado de luz es modificado para tratar de armonizar la imagen del pueblo.

Otro de los beneficios que trajo consigo la distinción a esta localidad, es el de empleo para jóvenes, dado que la mayoría del personal del Museo *Los Bichos* y los guías del ex convento son jóvenes entre los 20 y 25 años de edad.

“Aquí tuve la oportunidad de poder trabajar por primera vez, y aunque lo único es lo de las propinas la verdad es que sí nos ayuda en algo. Yo con esto pago el pasaje para la escuela” cuenta Érika Álvarez, guía de turistas del convento.

Las declaraciones de pobladores y visitantes reflejan que el nombramiento ha conseguido impulsar el turismo en el poblado, con lo que se involucra a los diversos sectores que componen a la sociedad, y el municipio ha crecido.

³⁷ Confederación Turística, Síntesis Informativo del 30 de noviembre del 2012
<http://www.confederacion.org.mx/revista-detalle.asp?IDArticulo=964&IDGrupo=4> fecha de consulta: 16 de diciembre 2012.

La otra cara de la moneda

Pese a los rendimientos positivos que ha tenido en el poblado de Malinalco la designación de Pueblo Mágico, no se pueden ocultar las complicaciones que surgen a partir de este nombramiento. Además de los problemas que conlleva esta situación en la cual se involucran todos los actores sociales.

Carlos Velázquez, columnista de Excélsior, menciona en su columna Veranda del día 10 de diciembre del año 2012:

“si cuando se lanzó el programa de los Pueblos Mágicos en la administración de Vicente Fox, el propósito fue promover las localidades atractivas turísticamente cerca de los principales destinos; hoy ya es una marca reconocida que en promedio duplica los ingresos de las que no los tienen. Tanto así que en la administración de Felipe Calderón el número de Pueblos Mágicos aumentó en casi 120% con respecto al sexenio anterior.³⁸”

Además, cuestiona en otra columna publicada diez días después que la anterior:

“hay más de 80 Pueblos Mágicos, 45 de ellos nombrados en los últimos dos años y medio, me pregunto con qué presupuesto los van a atender, cómo van a conservar la marca y la supervisión de los mismos”³⁹

Esto indica que no se trata sólo de asignar este nombramiento a una comunidad tras otra, sino que debe emplearse una estrategia para poder solventar financieramente los requerimientos que la asignación presente.

Otra de las complicaciones, al mismo tiempo que funge como beneficio, es la de los visitantes que aumentan tras estas designaciones.

³⁸ Velázquez, Carlos; “Veranda” en Excélsior, 10 de diciembre de 2012, p. 14, dinero.

³⁹ Velázquez, Carlos; “Veranda” en Excélsior, 20 de diciembre de 2012, p. 11, dinero.

De acuerdo a Ricardo De la Cruz, “al recibir Malinalco o cualquier otro lugar esa denominación de Pueblo Mágico, finalmente es para hacerle publicidad y convertir al pueblo en un producto.”

“Se busca que sea consumido por un mayor número de personas y muchas veces la comunidad pierde encanto por eso mismo. A fin de cuentas al llegar mucho turismo a un lugar lo más probable es que lo dañen de alguna o varias maneras” agrega el ex coordinador de la casa de cultura.

Para el sociólogo “a veces un pueblo mágico deja de ser mágico cuando lo nombran así, porque el atractivo de ese pueblo era que quizá pocas personas lo conocían, que sus lugares eran relativamente inexplorados, sus atractivos naturales quizá no estaban tan explotados por la mano del hombre, etcétera. Y al hacerle tanta publicidad y llegar tanta gente, pierde algunas veces ese encanto.”

“Implica un reto también para los gobiernos locales poder armonizar ambos aspectos, el sacarle provecho a esa distinción como Pueblo Mágico, atraer el mayor número de visitantes para tener una derrama económica favorable, y al mismo tiempo conservar los atractivos con el menor daño posible para que sea sostenible, y no sea Pueblo Mágico en un año o dos y cinco después sea devorado por la gente”, añade.

Carlos Velázquez destaca en su publicación un caso particular que aconteció con una comunidad nombrada pueblo mágico:

“En el pasado ya han habido poblaciones que han sido dadas de baja, como le sucedió a Papantla y a Mexcaltitán. Aunque también algunos gobernadores han evitado, a través de la presión política, que algunas poblaciones hayan sido dadas de baja de la lista⁴⁰”.

⁴⁰ *Ibidem.*

El texto anterior demuestra lo mencionado por el licenciado De la Cruz, pues la denominación puede ser revocada en caso de incumplir los requerimientos, ya sean las autoridades, los pobladores o las instituciones encargadas de la conservación de los sitios.

En su columna titulada *Pueblos Mágicos: voracidad burocrática y turística*, Francisco Javier Acuña, periodista de Excélsior, señala que

“las dependencias federales etiquetan recursos a los municipios en donde hay Pueblos Mágicos y eso se torna en un botín para los alcaldes y gobernadores, que encuentran en dichos estímulos una peligrosa fuente de quebranto a los conjuntos típicos con el que montan escenografías renovadoras, sospechosas de ser negocios, formas de peculados o prevaricación con testaferros y empresarios hoteleros.⁴¹”

A pesar de estos señalamientos, no se cuentan con pruebas concretas de demuestren la veracidad de lo que se expone en dichas declaraciones. Sin embargo, es un aspecto que también habría de considerarse si tenemos en cuenta que México ocupa la posición número 101 en corrupción de un listado de 176 países⁴².

El nombramiento de Pueblo Mágico genera una serie de problemáticas que deben ser resueltas en pro de la conservación y mejora del poblado para continuar con la preservación del sitio y mantener el turismo activo en la región.

⁴¹ Acuña, Francisco Javier; “Pueblos Mágicos: voracidad burocrática y turística”, en Excélsior, 18 de noviembre de 2012, p. 31.

⁴² Transparency International; “2012 corruption perception index”; <http://www.transparency.org/cpi2012/results> fecha de consulta: 16 diciembre 2012.

Contaminación

Otra problemática que sufre la población de Malinalco, es la contaminación., entendida en su concepto general como la introducción de agentes nocivos en un medio, los cuales lo alteran causando impactos negativos.

En esta localidad se padecen diversos tipos de contaminación, no sólo la producida por residuos sólidos o desechos orgánicos, sino de otros tipos como auditiva y de recursos naturales como el agua.

Para el sociólogo Ricardo De la Cruz, la contaminación aumenta con la llegada de los visitantes “un mayor número de turistas quiere decir más ingresos pero también más consumo, más basura, más tránsito... y todo esto te va generando contaminación. Es lógico que esto pase.”

De acuerdo a la monografía municipal, Malinalco genera un aproximado de 3.9 toneladas de basura al día, cifra que se incrementa en periodos vacacionales, principalmente en los de semana santa y día de muertos, alcanzando las 4.5 toneladas según datos del departamento de limpia de la comunidad⁴³.

Otro tipo de contaminación que se da en Malinalco, aunque en menor medida es la auditiva, “lo que busca la gente cuando viaja a provincia es alejarse del bullicio de la ciudad, el objetivo de las personas cuando salen (de vacaciones) es romper con esa monotonía. Todos buscan eso, lugares con poca gente, espacios abiertos y tratar de estar en contacto con la naturaleza” comenta el licenciado De la Cruz respecto a la situación del municipio.

“Y entonces llegas a un lugar que sí, efectivamente es tranquilo, pero que al haber vacaciones, o haber puentes o fiestas, se llena de gente como cualquier otro” declara el sociólogo.

⁴³ Sánchez Benítez. *Op. Cit.*

Y es que la calma característica del municipio se ve interrumpida a veces por música a alto volumen proveniente de alguno de los expendios de bebidas alcohólicas que se ubican cerca de la plaza principal, “esto le resta magia al poblado, un lugar tranquilo deja de serlo con ruido como este”, declara el ex coordinador de la casa de cultura.

El aumento en el tránsito de vehículos con la llegada de turistas, significa un aumento en la contaminación del aire del lugar. Por localizarse en un valle, las continuas corrientes de aire limpian el ambiente, a pesar de esto, no deja de ser una cuestión a considerar.

Félix Sánchez, cronista municipal, opina al respecto “una tradición que se da en Malinalco es la de la quema de basura en el barrio de San Martín. Antes, esta basura era sólo de hojas de tamal o desechos naturales. Con la llegada de la gente ya hay otros tipos de basura que no deberían quemarse, como los platos desechables, o la misma basura que la gente de afuera trae. Y estas cosas (la quema de basura) no las cambian porque así son las tradiciones.”

La basura atrae a roedores e insectos nocivos, parásitos, gusanos, plagas y otros elementos dañinos para el ser humano. Además que la exposición a los residuos peligrosos, sobre todo cuando se queman, puede causar enfermedades. También pueden contaminarse las aguas superficiales, las aguas subterráneas, el suelo y el aire, lo que ocasiona problemas a otras especies y ecosistemas.

Pérdida de predios y privatizaciones

Dado el proceso de modernización, los sectores desprotegidos han padecido una separación al ser expulsados a las zonas periféricas, debido a la compra de los predios y la consiguiente reubicación de los pobladores originales.

“Como muchas personas somos campesinos, llegaron y nos compraron las tierras y uno por necesidad las vende. O hay gente que vende sus propiedades o las cosas que tiene a extranjeros” comentó la señora Jacinta, una mujer que cargaba una cubeta llena de peras para vender por el barrio de Santa Mónica.

El sociólogo De la Cruz lo explica de la siguiente manera, “lo que sucede con esta situación es que los nuevos residentes poseen más recursos y en ocasiones más poder que los habitantes locales”.

Por su parte, Félix Sánchez, cronista de Malinalco, opina al respecto, “algo que pasa es que, por ejemplo, en el terreno donde están los diablitos, el dueño seguido quiere vender o llega gente y le ofrece buen dinero y nosotros lo tratamos de convencer de que no venda”.

Aprovechados de la situación precaria de algunos campesinos o pobladores originarios del lugar, las personas que desean hacerse de un terreno en la localidad ofrecen sumas que aparentan ser generosas por sus predios.

“Esa gente debería considerar que ellos crecieron aquí, igual sus hijos y sus antepasados. Además al vender lugares se pierde una posible fuente de ingresos que nunca va a desaparecer y, si se vende, el dinero que le den se va a acabar tarde o temprano” opina Ricardo De la Cruz, ex coordinador de la casa de cultura.

“Si llega alguien y les compra algo que tengan en cierta cantidad, se les hace mucho y lo venden sin saber realmente cuál es el valor real de sus parcelas o sus casas incluso” detalla el sociólogo.

Un caso más que se señala, es el de una persona que compró un gran terreno en la parte baja de un monte, “sí compró un buen pedazo porque abarca casi todo lo que es el cerro, de hecho había una mesetita donde se veía todo el barrio de San Martín y ya no se puede entrar porque compro todo todo y ni al cerro se puede pasar. Es extranjera la señora, fue una señora quien compró ahí”, cuenta Félix Sánchez, custodio de la zona arqueológica.

Para el licenciado De la Cruz, una de las ventajas que tiene Malinalco comparado con otros lugares es que no se han construido conjuntos habitacionales “hasta ahorita no hemos sabido de alguna constructora que quiera venir para acá, aunque igual si llegara a darse el caso, no sería aquí sino en la periferia donde construirían”.

En ocasiones, las constructoras ofertan los departamentos y casas en las ciudades, con del fin de que las personas ciudadinas adquieran una propiedad rural que puedan usar como casa de verano o de fin de semana.

De esta manera también puede perderse la identidad de la gente del lugar, ya que muchas veces los nuevos habitantes o los visitantes temporales no conservan las mismas tradiciones que los pobladores de años atrás.

Abandono del campo y parcelas de cultivo

El abandono del campo y tierras para la agricultura es un fenómeno principalmente derivado por factores socioeconómicos. Por ejemplo, la emigración hacia áreas donde se ofrecen mayores oportunidades económicas para los habitantes rurales y los cambios en la población y sus costumbres.

Existen también agentes ecológicos como la erosión del suelo, provocada por la sobrexplotación de los terrenos, y la contaminación ocasionada por los habitantes y turistas.

De igual manera, el avance de la mancha urbana y los asentamientos humanos producen el abandono de las tierras dada la compra de terrenos para la construcción de conjuntos habitacionales.

Las principales consecuencias de la marcha del campo son la pérdida de biodiversidad, el incremento en la frecuencia e intensidad de incendios forestales, desertificación y, en ocasiones, pérdida de valores culturales.

De manera puntual, en el caso de Malinalco uno de los principales factores que ha conllevado al abandono del campo es la apertura de las vías de comunicación. Esto se traduce en la pérdida de trabajos rurales, pues con esta ampliación de accesibilidad, la gente del campo prefiere buscar otras fuentes de empleo mejor remuneradas.

En entrevista, el licenciado Ricardo De la Cruz lo explica de la siguiente manera, “relativamente cerca de Malinalco están Toluca y el Distrito Federal, entonces como se hacen nuevas vías de comunicación en mejor estado y con acceso más rápido, los campesinos se van a trabajar para allá. Porque van a ganar más si trabajan de albañiles o en trabajos de limpieza. Entonces se deja esa actividad rural.”

Con el incremento en la población se piensa que se inducirá un aumento en la actividad agrícola, dado que mayor gente va a necesitar comer, pero no sucede así, “al contrario, se abandona porque no se puede cubrir la demanda y mejor se recurre a comprar de fuera, y estas compras a mayor escala se derivan también de la mejora en las vías de comunicación” añade el sociólogo De la Cruz.

Cuando el campo deja de ser una actividad con el impulso adecuado, las comunidades rurales tienden a transformarse en lugares dedicados al descanso, el retiro o en sitios para adquirir una segunda vivienda.

Otro aspecto del abandono del campo en que influyen las nuevas carreteras es la de la competencia desigual en las ventas de productos, tal como lo describe el ex coordinador de la casa de cultura, “el campesino que viene y trae una cubetita con productos, no puede competir con un camión grandote que venga de otra parte del estado o de la república a vender acá”.

Con la designación de Pueblo Mágico, surgen algunas oportunidades de autoempleo y con esto se deja de lado la actividad agrícola. “Un campesino de las afueras puede dejar su parcela, su terrenito, y decide venirse acá al centro a la plaza y vender aguas por ejemplo, botellas de agua. Y vendiendo agua va a ganar igual que si cultivara, pero con menos trabajo. Entonces si no hubiera tanta gente, pues no hay a quién venderle. Pero con el aumento de turistas, mejor se vienen para acá” cuenta Félix Sánchez, custodio de la zona arqueológica.

Se puede cambiar la tierra de cultivo a bosque siempre y cuando se siga un plan de acción para reforestar, “la tierra por sí sola tardaría muchísimo en regenerarse, y lo que sucede es que las hierbas nocivas o las especies invasoras se adueñan de ese espacio, entonces es mejor que existan campos de cultivo que mantienen sana la tierra donde se cultiva” comenta Aarón Santos, trabajador del museo *Los Bichos* de Malinalco.

Los agricultores deben mantener sus plantaciones libres de plagas, hierbas nocivas y especies que dañen el suelo, por lo que un terreno cultivado es mejor que uno abandonado.

“Siempre que se mencionan especies nocivas o especies invasoras se imaginan sólo a los animales, pero en los vegetales también existe. Y es igual muy importante cuidar ese aspecto para mantener la variedad de flora y fauna del lugar. También es una amenaza para la biodiversidad que se deje el campo” detalla el joven egresado de la UAEM.

En un mundo que es explotado cada vez más por los seres humanos y en el que se expande el desarrollo urbano de manera constante, habría de considerar a la tierra en un contexto de multifuncionalidad. Esto para aprovechar la riqueza de los ecosistemas y obtener de ellos productos y servicios sin dañarlos.

Asimismo, deben implementarse políticas que lleven a la sociedad a reconciliarse con la agricultura, la conservación de la naturaleza y la restauración ecológica, a fin de preservar los paisajes verdes que la localidad convida a los visitantes.

Protección del patrimonio cultural: comparativa UNESCO-Malinalco

“La cultura es un bien personal.

Únicamente nos llega por el camino del cultivo propio.”

-Llorenc Villalonga

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) señala en el documento *Management Plan for World Heritage Sites* una serie de medidas para la conservación y protección de los sitios declarados patrimonio de la humanidad. Dichas medidas son, en algunos casos, parecidas a las que proponen las reglas de operación de Pueblos Mágicos.

Ya que el programa de Pueblos Mágicos está basado en el desarrollo turístico y en la integridad y sustentabilidad del patrimonio cultural, no es de extrañar que algunas de las normas propuestas por la UNESCO se hallen en los criterios de certificación del programa de la SECTUR.

La UNESCO señala cinco campos de acción para protección de sitios declarados patrimonio de la humanidad, estos campos son: técnico y científico, administrativo, legal y financiero⁴⁴.

Por su parte, el programa Pueblos Mágicos menciona cuatro ámbitos: Institucional y gobierno, Patrimonio y sustentabilidad, Económico y social, y Turismo⁴⁵. Más adelante explicaremos cómo podrían empatar con los criterios de la UNESCO.

A continuación se exponen las medidas de protección mencionadas por el órgano internacional y cómo es que el poblado de Malinalco las cubre a través del nombramiento de Pueblo Mágico.

⁴⁴ Management Plans for World Heritage Sites. A practical guide.

http://www.unesco.de/fileadmin/medien/Dokumente/Bibliothek/Management_Plan_for_World_Heritage_Sites.pdf fecha de consulta: 9 septiembre 2013

⁴⁵ Secretaría de Turismo; “Reglas de Operación de los Pueblos Mágico”;

http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/99fbd793-a344-4b98-9633-78607f33cb8f/Reglas_de_operacion.pdf fecha de consulta: 24 septiembre 2011.

Medidas científicas y técnicas

- Los Estados Miembros deberán conservar con cuidado y regularidad su patrimonio cultural y natural para no tener que recurrir a operaciones costosas impuestas por su deterioro; ordenarán para ello una vigilancia normal de los bienes de ese patrimonio efectuada mediante inspecciones periódicas.

En el caso de Malinalco, los planes de vigilancia están a cargo de los trabajadores de la zona arqueológica y el convento agustino. En el caso de la zona arqueológica, el custodio es Félix Sánchez, quien es también cronista de la población, además de otros miembros del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y en el convento agustino José Emmanuel Gallardo es uno de los vigías del patrimonio cultural.

-Cualquier trabajo debe ser precedido y acompañado por estudios que complementen su importancia. Dichos estudios deberán llevarse a cabo con la cooperación de especialistas en el campo desarrollado.

Cada año se realiza el Plan de Desarrollo Municipal, que si bien no cuenta con la participación de expertos en la materia, cada una de las autoridades correspondientes tiene que entregar a final del año el Informe Anual de Ejecución del Plan de Desarrollo Municipal. Dónde se evalúa y da seguimiento a las cuestiones planteadas dentro del municipio.

-Se deben investigar métodos efectivos para obtener recursos destinados a añadir protección a los componentes del patrimonio que sean amenazados. Los métodos deben tener en cuenta la interrelación de los diversos aspectos para que sea posible determinar un tratamiento aplicable.

Esta labor se ve principalmente en la zona arqueológica en la que se realizó la construcción de una escalinata de madera a los lados del templo principal para que los visitantes pudieran acercarse más sin dañar la estructura original.

-Los bienes del patrimonio cultural y natural serán devueltos a la función que antes tenían o destinados a una función más apropiada, siempre que no disminuya su valor cultural.

El ejemplo más próximo a este punto es el del caso de los manantiales y ríos, de los cuales ya no se extraen peces ni recursos acuíferos, pero siguen siendo espacios de visita destinados a la promoción turística, como parte del aspecto natural de la región.

- Los trabajos que se efectúen en el patrimonio cultural habrán de tener por objeto conservar su aspecto tradicional, evitarle toda nueva construcción o todo acondicionamiento que pueda alterar las relaciones de volumen o de color que tengan con el medio que les rodee.

Parte del programa de Pueblos Mágicos, destina una parte del presupuesto a la conservación de fachadas tradicionales y unificación de colores. En la zona del centro de Malinalco, las tejas de los techos y las fachadas en blanco y rojo, a demás de las iguales tipografías, dan ejemplo de lo que se explica en este punto.

- Los vínculos que el tiempo y los hombres han establecido entre un monumento y su vecindad son de importancia capital, y en ningún caso han de ser alterados ni destruidos.

El camino a la zona arqueológica de Malinalco está compuesto por un camino de largas escaleras, originalmente el camino era como el de Tepoztlán, que consistía en espacios entre el mismo cerro. Esta modificación (de construir un camino a manera de escalera) no afecta al sitio como tal y conserva el entorno natural.

-Se tomarán medidas para proteger su patrimonio cultural y natural contra las repercusiones desfavorables que pueda provocar el desenvolvimiento tecnológico de nuestra civilización. Por ejemplo, las sacudidas y las vibraciones producidas por las máquinas y los medios de transporte. Llevarán consigo disposiciones contra la contaminación del medio y contra los desastres naturales.

Este punto, más que verse por la zona arqueológica o por un edificio en particular, debe entenderse más en el concepto completo de Pueblo Mágico de toda la localidad. Como comentaba el licenciado Ricardo De la Cruz, ex coordinador de la casa de cultura de Malinalco, a veces la magia del poblado se ve disminuida por el ruido ocasionado por algún bar del centro o la circulación de vehículos. Junto a otras estrategias, este punto debería ser considerado más en cuenta para preservar la calma provinciana que a veces sólo se halla en las orillas del poblado.

- Como la rehabilitación de los conjuntos no obedece siempre a normas idénticas, se deberán prever, en los casos apropiados, una encuesta de ciencias sociales con objeto de determinar con precisión las necesidades socioculturales del medio en que se encuentra el conjunto de que se trate. Toda operación de rehabilitación habrá de tener especialmente por objeto que el hombre pueda trabajar y desarrollarse plenamente en ese conjunto.

El cumplimiento de este punto es una de las primeras ventajas que tiene la denominación de Pueblo Mágico en la comunidad, que es la de dar empleos a las personas a través de los ejercicios de restauración de los sitios o la comunidad.

-Se efectuarán estudios e investigaciones sobre la geología y la ecología de los diversos bienes del patrimonio natural, con los parques naturales, las reservas de fauna y de flora, los refugios, las zonas de recreo y otras reservas análogas, con objeto de comprender su valor científico, de determinar las consecuencias de la admisión del público y de vigilar las repercusiones que ello entrañe y para evitar que ese patrimonio sufra graves daños y tener asegurada una base suficiente para la conservación de la fauna y de la flora..

Lo más próximo a este punto de conservación, fue lo explicado por el artesano Ernesto Romero, quien comentaba la medida de no talar árboles y esperar por madera provista de otras maneras. Además, la charla con Aarón Santos, empleado del museo Los Bichos, dejó ver que hacen falta programas que preserven los recursos naturales de la región.

Medidas administrativas

- Se constituirá, lo antes posible, un inventario de la protección de su patrimonio cultural y natural, incluidos los bienes que, sin tener una importancia excepcional, sean inseparables del medio al que contribuyen a dar carácter.

En la parte final del Museo Universitario Luis Mario Schneider, se encuentran una serie de cajones que contienen fragmentos de piezas que fueron encontradas por los habitantes. Anteriormente se encontraban en sus colecciones particulares pero se les invitó a donarlas al museo.

-La información obtenida por encuestas deberá ser colectada de manera adecuada y regular, además debe estar actualizada a fechas recientes.

En los días que se llevó a cabo la investigación, contando los primeros que fueron sólo de visoría y observación, no se recibió ningún elemento de evaluación. Sería conveniente otorgar una herramienta de diagnóstico a los visitantes. A fin de cuentas, ellos son los que más observaciones podrían dar para mejorar los sitios o su experiencia en el lugar.

-Para asegurar que el patrimonio cultural y natural está organizado efectivamente en todos los niveles de planeación, se deberán preparar mapas y documentación, lo más completa posible, que cubran los sitios en cuestión.

Más que un mapa para ubicación, el conocer las características a detalle del terreno donde halla el sitio, en este caso la localidad, servirá para poder planear mejor las estrategias de desarrollo, uso de suelo y recursos.

-Se deberán buscar sus adecuados para los grupos de edificios históricos que no sirven ya para sus propósitos originales.

El ejemplo más claro es el de los sitios arqueológicos en los que ya no se realizan sacrificios ni ceremonias. O el caso de los manantiales donde ya no se bañan las personas pero forman parte de los atractivos naturales.

-Los planes de rehabilitación deben especificar los usos que se darán a los edificios históricos, además de describir la conexión que existe entre el área rehabilitada y el desarrollo urbano que le rodea. Cuando la designación de un área esté bajo consideración, las autoridades locales, los representantes de la comunidad y residentes deben ser consultados.

Una de las líneas de acción del programa Pueblos Mágicos, indica el involucramiento de los miembros de la localidad a través de representantes sociales, por ejemplo, artesanos, arquitectos, dueños de hoteles o restaurantes.

- En la medida en que no modifiquen las disposiciones características de las viviendas antiguas, se autorizarán las transformaciones interiores destinadas a dotar a los edificios de las comodidades necesarias para el bienestar de las personas que los ocupen.

Más que alteraciones como tal, en el poblado de Malinalco se unificaron las fachadas del primer cuadro del centro del municipio, además de cambios en alumbrado y mejoramiento de espacios públicos como el kiosco central y la cabecera municipal.

-Se deberán realizar planes a corto y largo plazo, basados en los inventarios del patrimonio natural, para tener un sistema de conservación acorde a las necesidades de la localidad.

Además del plan de desarrollo municipal que se escribe cada año y cuyos reportes pueden dar idea de cómo va funcionando el municipio, hacen falta programas de apoyo más enfocados a los sitios protegidos, sería conveniente establecer una diversificación de programas.

Medidas financieras

- Las autoridades centrales y locales consignarán en sus presupuestos, hasta donde sea posible, un determinado porcentaje de créditos proporcional a la importancia de los bienes protegidos que formen parte de su patrimonio cultural y natural.

Al ser un programa federal, el presupuesto destinado a los Pueblos Mágicos siempre se tendrá en cuenta dentro de una partida especial de la SECTUR, por ejemplo, en diciembre del 2011 se dieron a conocer las siguientes cifras:

“...este programa que de 2007 a 2011 la Secretaría de Turismo destinó 818.7 millones de pesos, lo que permitió detonar inversiones por mil 862.8 millones de pesos para beneficio de la actividad turística.⁴⁶”

- Se considerará la posibilidad de indemnizar, en caso necesario, a los propietarios de lugares naturales protegidos por los daños que hayan sufrido como consecuencia de la ejecución de un programa más de protección.

En la localidad de Malinalco, las afectaciones que podrían sufrir los visitantes y los habitantes con el programa, es que al remodelar o arreglar los servicios y espacios públicos como banquetas, no pueden tener un libre tránsito.

- Se podrán conceder regímenes fiscales privilegiados a las personas que hagan donaciones o liberalidades para adquirir, restaurar o conservar elementos específicos del patrimonio cultural y natural.

De acuerdo a la información del Sistema de Administración Tributaria (SAT), la donación hecha a monumentos artísticos o históricos es deducible de impuestos siempre que los tengan esa característica en los términos de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas.

⁴⁶ Pueblos Mágicos – De Tour / La Razón

<http://www.razon.com.mx/spip.php?article104672> fecha de consulta: 15 de febrero 2012

Medidas educativas y culturales

- Se emprenderá una acción educativa para despertar el interés del público y aumentar su respeto por el patrimonio cultural y natural. Se informará constantemente al público sobre las realidades de la protección del patrimonio cultural y natural y de inculcarle el aprecio y el respeto de los valores que lleva consigo.

-Se podrán organizar centros de iniciativas, museos y exposiciones para explicar los trabajos emprendidos en los bienes culturales y naturales rehabilitados

Los dos puntos antes mencionados se encuentran representados en el municipio de Malinalco. Para difusión de la zona arqueológica (patrimonio cultural) se cuenta con el Museo Universitario Luis Mario Schneider, y para el patrimonio natural con el Museo Vivo Los Bichos.

Además de organizaciones como Malinalco Desconocido y Algo más de Mali que se dedican a la difusión de espacios recreativos dentro de los parajes naturales del poblado.

- Sin dejar de tener en consideración el gran valor económico y social del patrimonio cultural y natural, se tomarán medidas para promover y realzar el valor cultural y educativo de este patrimonio, que constituye la motivación fundamental de su protección, de su conservación y de su revalorización.

Durante los últimos días de octubre y los primeros días de noviembre, época de inicio de las fechas de fin de año, se lleva a cabo un festival cultural en el poblado de Malinalco.

En el año 2012 el festival cultural del Alfeñique del Instituto Mexiquense de Cultura, se realizó del 28 de octubre al 4 de noviembre. Se realizaron muestras de cine, danza, teatro ofrendas, música y talleres.

Consideraciones finales

La edad de Malinalco es inexacta y diversa, se limita o esparce. Usa varios nombres, caras, números, se deja al mero aspecto temporal pero también se disuelve y cambia constantemente. Los relatos de su historia son sigilosos y algunas veces se contradicen.

El peso de su legado es notable, en los sucesos diarios es posible encontrar formas ancestrales y contemporáneas en esa unión estrecha de memorias, relatos y formas de vida que evocan a las costumbres prehispánicas pero dan muestra también del pasado colonial y el mestizaje tras la conquista. Podemos encontrarlos en las fronteras de los barrios, en los estilos y las técnicas de las construcciones así como en los linderos del pueblo.

Algunas de estas señales son grandes, imposibles de no ver; otras son apenas claras, en espera de ser descubiertas. En paredes y edificaciones hay una convivencia de los restos de aquellas historias ancestrales desplegadas en cuerpos, miradas, residencias, iglesias, puentes y calles que se distribuyen por el territorio de Malinalco.

El poblado se halla al pie de los montes, en un rincón de la sierra, como la raíz que crece sobre la pared de roca que descansa sobre la tierra. El perfil de los riscos exhibe aridez pero al mismo tiempo construye un horizonte verde, un lugar que se clava en la mirada que contrasta con la fertilidad del valle. Al caer la tarde se proyecta sobre las casas una sombra que parece cobijarlas.

Las calles empedradas en que están asentados los barrios, señalan la densa herencia de la conquista española; las puertas de las iglesias miran hacia el poniente, las líneas de las paredes, puertas y ventanas enmarcadas por colores intensos, seguidas por grandes bardas y algunas paredes de adobe, reflejan el colorido tradicional de los barrios.

La montaña interrumpe ese rastro ibérico y en la cumbre de la zona arqueológica, que sirve también a manera de mirador, la vista puede retratar un horizonte que abarca el valle por completo.

El contorno de las montañas y otros aspectos orográficos encuentran sentido en las creencias prehispánicas, en los relatos precolombinos que señalan la importancia de las sombras, los efectos ópticos de la luz natural. Los rumbos que identifican la salida y puesta del sol orientan las edificaciones, trazan los caminos de lo sagrado y fijan los ciclos temporales.

Los montes que rodean Malinalco se presentan como brazos de la tierra que se abren, la línea montañosa continúa rumbo al santuario de Chalma. Luego sigue por el horizonte y da la apariencia que se ha extinguido, pero después reaparece en los límites de Tepoztlán.

Tepoztlán y Malinalco parecen ser dos extremos vinculados por un eje enigmático: ambos sitios se hallan en la cima de los montes, en los dos hay monumentos que alguna vez fueron sagrados.

Al mirar hacia lo alto desde el centro del poblado, la zona arqueológica aparece, restos de construcciones que son testimonio indiscutible de la memoria de otro tiempo. Edificaciones que no se han transformado a pesar de las exigencias contemporáneas.

Los restos arqueológicos en Malinalco observan como centinelas inquebrantables, espectadores del poderío que alguna vez existió, como templo de veneración y testigo de las guerras libradas.

Esas edificaciones y pliegues de piedra tallados en la sierra, los muros sagrados que acogían a los guerreros águila, expresan los orígenes y la memoria religiosa de los antepasados.

Malinalco muestra las señales del cambio entre capítulos de la historia, del dominio azteca al español. El poblado preservó el legado de la Conquista, lo transformó en herencia, creó una forma de vida y una historia.

Las crónicas sobre el poblamiento de la zona son muy diversas. Existen leyendas de carácter místico y luchas por posesión territorial, conquista y dominación, que se entrelazan y dialogan de manera opuesta.

Es por esto que en Malinalco, como en otros pueblos de México, más que la evidencia de un pasado indígena que se preserva en objetos y signos, lo más destacable es la incursión de las instituciones fundadas durante la Conquista. Los cambios progresivos que describen los propósitos religiosos y las raíces del mundo español en México.

Esa transición no ocurrió sin incidentes o resistencia de parte de los pobladores nativos, por lo que la ideología española debió ser modificada tras enfrentarse con los hábitos y costumbres locales.

En este municipio uno puede encontrar una humilde casa de adobe con techo de lámina, junto a una gran construcción de varios niveles con alberca. En su transitar por el poblado puede encontrarse por la calle a un lugareño montando a caballo o con un grupo de jóvenes en una lujosa camioneta Explorer.

Pequeños lugares donde la gente puede sentarse a plena calle para comer una quesadilla de flor de calabaza y beber una jarra de pulque, coexisten con aquellos restaurantes mayores que poseen una refinada cocina.

También podríamos decir que Malinalco se encuentra amenazado, el constante y veloz crecimiento urbano está agravando problemas que ponen en peligro su cualidad como patrimonio del país.

Pocas huellas quedan en Malinalco de la presencia indígena, sólo el nombre mismo del pueblo y rasgos dispersos como algunas prácticas médicas, algunos rastros de lenguaje, hábitos y relatos de la población.

La lengua indígena ha desaparecido casi por completo, el INEGI reportaba en su último recuento sólo un hablante nativo de lengua náhuatl en la comunidad, salvo en palabras y expresiones que persisten, en invocaciones o fórmulas que se preservan para ceremonias rituales.

Es necesario un trabajo colectivo para evitar su degradación y nadie está exento de asumir su propia corresponsabilidad. El peor escenario es pensar que únicamente el gobierno tiene la obligación de preservar lo que es nuestro. Todos los sectores de la sociedad tienen que tomar parte de las propuestas y vías de solución.

Malinalco ofrece una experiencia única para el visitante, una oportunidad de transgredir las fronteras de la percepción y detectar en el paisaje natural un conocimiento profundo sobre nuestra relación con la vida y con la tierra misma. Sin dejar de lado la inminente influencia de la conquista y la huella del ser humano que terminaron por darle forma a este lugar.

Sin duda una experiencia que pone en contacto con la naturaleza, que acerca con nuestra propia identidad, pero que también parece lejana y desconocida, por eso dicen que Malinalco es un lugar mágico.

Fuentes de consulta

Fuentes vivas

- **Entrevista con:** Álvarez, Erika.

Actividad: Guía de turistas

Lugar: Ex Convento Agustino

- **Entrevista con:** Hidalgo, Carmen.

Actividad: Locataria del corredor gastronómico Las Truchas

Lugar: Local del corredor gastronómico.

- **Entrevista con:** García, Diego.

Actividad: Dueños del restaurante *Los Placeres*

Lugar: Restaurante Los Placeres. Plaza principal 6 B. Barrio de Santa Mónica, Malinalco.

- **Entrevista con:** De la Cruz, Ricardo.

Actividad: Ex coordinador casa de la cultura Malinalco

Lugar: Explanada plaza principal de Malinalco.

- **Entrevista con:** García, Enrique.

Actividad: Dueños del restaurante *Los Placeres*

Lugar: Restaurante Los Placeres. Plaza principal 6 B. Barrio de Santa Mónica, Malinalco.

- **Entrevista con:** Hernández, Soledad.

Actividad: Habitante de Malinalco, vendedora de tamales.

Lugar: Plaza central de Malinalco.

- **Entrevista con:** Pérez, Israel.

Actividad: Habitante de Malinalco

Lugar: Barrio de San Guillermo, Malinalco

- **Entrevista con:** Ramírez, Jaime.

Actividad: Habitante de Malinalco

Lugar: Camino de los montes de Malinalco.

- **Entrevista con:** Romero Tetatzin, Ernesto.

Actividad: Artesano de barro y madera tallada

Lugar: Taller artesanal en barrio de San Martín, Malinalco.

- **Entrevista con:** Sánchez Benítez, Félix.

Actividad: Cronista oficial de Malinalco, miembro de la Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales.

Lugar: Zona Arqueológica de Malinalco.

- **Entrevista con:** Santos Flores, Aarón.

Actividad: Empleado Museo Vivo *Los Bichos*

Lugar: Museo *Los Bichos*, Barrio de San Guillermo y plaza central de Malinalco.

Fuentes bibliográficas

- Meza Gutiérrez, Arturo; Reminiscencias de Malinalco; México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1995, 108 pp.
- Ceballos, Gerardo et. al (Compiladores) La diversidad biológica del estado de México, México, Gobierno del Estado de México, 2009, 73 pp.
- Mier, Raymundo; Malinalco, la congregación de los tiempos; México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2004, 123 pp.
- Noguez, Xavier (Coordinador); Malinalco y sus contornos a través de los tiempos; México, Colegio Mexiquense, 2006, 215 pp.
- Pataky, Carla y Circe Peralta (Coordinadoras) Ecoquía de Malinalco; México, Fundación Comunitaria Malinalco, 103 pp.
- Sánchez Benítez, Félix. Malinalco, monografía municipal; México, Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales AMECROM, A. C, 2012, 122 pp.
- Schneider, Luis Mario, et al. Malinalco. Imágenes de un destino, México, Patronato Cultural Iberoamericano A.C. y Banca Cremi, 1989, 151 pp.
- Schneider, Luis Mario y Guillermo Tovar de Teresa; México Peregrino; México, Patronato Cultural Iberoamericano A.C y Banca Cremi, 1990, 198 pp.
- Tezozómoc Hernando, Alvarado; Crónica Mexicana; México, Porrúa, 1980, 324pp.
- Tibón, Gutierre; Historia del nombre y de la fundación de México; México, Fondo de Cultura Económica, 1975. México. 893 pp.

Fuentes hemerográficas

- Acuña, Francisco Javier; "Pueblos Mágicos: voracidad burocrática y turística", en *Excelsior*, 18 de noviembre de 2012, p. 31.
- Aguilar, Alberto; "Nombres, nombres y... nombres", en *El Universal*, 16 de enero de 2013, p. 3, cartera.
- Alvarado Aznar, Rocío; "Fines de semana inolvidables" México, DF. *Saludable*, enero 2013, p. 70.
- Asai, Juan Manuel; "Pueblos Mágicos y desarrollo regional", en *La Crónica de Hoy*, 18 de septiembre de 2012, p. 4, opinión.
- Enríquez, Nancy; "El Estado de México presume sus Pueblos Mágicos", en *Milenio*, 15 de septiembre de 2012, p. 46, nacional.

- Espinosa, Arturo; "Comparte su experiencia"; México DF, *Reforma*, 6 de febrero de 2012, p. 15, Estado.
- Galindo Trejo, Jesús; "Cuando Huitzilopochtli descendió en Malinalco"; México DF, *México desconocido*, Número 152, octubre 1989, páginas 17-22.
- González Martínez, Edgar; "Los Capitales", en *El Sol de México*, 15 de noviembre de 2012, p. 4, finanzas.
- Hidalgo, Claudia; "Darán 40.6 mdp para los Pueblos Mágicos", en *Milenio*, 20 de septiembre 2012, p. 15, cultura.
- López Jorge; "Encuentro póstumo", en *Reforma*, 5 de noviembre de 2012, p. 14, Estado.
- Núñez, Cecilia; "Paseos cerca de casa", en *De viaje*, suplemento de *Reforma*, 17 de enero de 2013, p. 6.
- Velázquez, Carlos; "Veranda" en *Excélsior*, 20 de diciembre de 2012, p. 11, dinero.
- Velázquez, Carlos; "Veranda" en *Excélsior*, 10 de diciembre de 2012, p. 14, dinero.
- Vieyra Gómez, Alberto; "De Pe a Pa", en *Imagen*, 29 de noviembre 2012, p. 14.
- "Presentan plan para ordenar transporte en Malinalco" (De la redacción), en *Ovaciones*, 25 de septiembre de 2012, p. 8, nacional.
- "Pueblos Mágicos, referente turístico internacional" (De la redacción), en *El Economista*, 30 de noviembre de 2012, p. 37.
- "Malinalco de estreno"; (de la redacción), México DF, *Publimetro*, viernes 3 de febrero 2012, Viajeros, p. 39.
- "Crece"; (de la redacción), México DF, *Vértigo*, 5 de febrero de 2012, Culturales, página 72.
- "Habilitan recorridos en zona arqueológica de Malinalco";(de la redacción), México DF, *Unomásuno*, 5 de febrero de 2012, p. 32.

Cibergrafía

- Confederación Turística, Síntesis Informativo del 30 de noviembre del 2012 <http://www.confederacion.org.mx/revista-detalle.asp?IDArticulo=964&IDGrupo=4> fecha de consulta: 16 diciembre 2012.
- El Universal – “Zona arqueológica de Malinalco tendrá nueva sección” <http://www.eluniversal.com.mx/notas/771675.html> fecha de consulta: 24 septiembre 2011
- “H. Ayuntamiento de Malinalco 2009-2012”; <http://www.malinalco.gob.mx>, fecha de consulta: 28 septiembre 2011.
- INEGI; “México en cifras. Información nacional por entidad federativa y municipios”; <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?ent=15>, fecha de consulta: 28 septiembre 2011.
- Notimex; “Registran 275 especies florícolas para uso medicinal en Edomex”; <http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/4b3b6f0683e8cb2c12c9fac2cf793674>, fecha de consulta: 15 febrero 2012.
- Secretaría de Desarrollo Urbano “Plan de Desarrollo Urbano. Malinalco” http://seduv.edomexico.gob.mx/planes_municipales/malinalco/PMDU%20Malinalco.pdf, fecha de consulta: 16 diciembre 2012.
- Secretaría de Turismo; “Listado de Pueblos Mágicos”; http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/4986/1/images/Listado_Pueblos_magicos_24082011.pdf, fecha de consulta: 24 septiembre 2011.
- Secretaría de Turismo; “Reglas de Operación de los Pueblos Mágico”; http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/99fbd793-a344-4b98-9633-78607f33cb8f/Reglas_de_operacion.pdf fecha de consulta: 24 septiembre 2011.
- Transparency International; “2012 corruption perception index”; <http://www.transparency.org/cpi2012/results> fecha de consulta: 16 diciembre 2012.
- Turismo – Gobierno del Estado de México <http://portal2.edomex.gob.mx/edomex/temas/turismo/artesantias/index.htm> fecha de consulta: 28 septiembre 2011.
- Management Plans for World Heritage Sites. A practical guide. http://www.unesco.de/fileadmin/medien/Dokumente/Bibliothek/Management_Plan_for_Wold_Heritage_Sites.pdf fecha de consulta: 9 septiembre 2013

Programas de radio.

- *Travel Connection*, México DF, Radio Fórmula, Rubén Hernández, Jesús Alonso, Eventos, festivales y lo más reciente en turismo. 7 de enero 2012, 10:00 horas, 60 minutos, semanal.
- *Expedición W*, México DF, W Radio, Marco Guzmán, Marco Daniel Guzmán, programa de recomendaciones turísticas, 4 de febrero 2012, 14:00 horas, 60 minutos, semanal.
- *Expedición W*, México DF, W Radio, Marco Guzmán, Fernanda Delgadillo, programa de recomendaciones turísticas, 11 de febrero 2012, 14:00 horas, 60 minutos, semanal.
- *Segunda Emisión de Panorama Informativo*, México DF, Grupo Acir, Maru Iñestra, programa de noticias, 7 julio de 2012. 14:00 a 15:00 horas. 60 minutos, semanal.

Programa de televisión.

- *Milenio Noticias*, Monterrey, 24 y 407 de Cablevisión, Héctor Diego Medina, Noticiero, 31 de enero 2012, 14:00 horas. 30 minutos, de lunes a viernes.
- *Noticias UNOTV*, México DF, Ana Laura Barrios, Gabriela Calzada, Pablo Valdés, Noticiero, 13 septiembre de 2012, 14:00 horas. 60 minutos, de lunes a viernes.
- *Mexiquense Noticias Nocturno*, 34, Carlos González, Noticiero, 2 de noviembre de 2012, 21:00 horas. 60 minutos, de lunes a viernes.

Fuentes iconográficas.

- *Información general*; Museo Universitario Luis Mario Schneider, Malinalco Estado de México. 2001.
- *Información del sendero que conduce a la zona arqueológica*; Malinalco, Estado de México.